

Cienciología



Análisis y comparación de sus doctrinas y sistemas religiosos

Bryan R. Wilson, Ph.D.

Catedrático Emérito
Universidad de Oxford
Inglaterra

i. LA DIVERSIDAD DE LAS
RELIGIONES Y LOS PROBLEMAS
DE DEFINICIÓN

*i.i. Elementos de Definición de la
Religión*

No existe una definición definitiva de la religión que sea generalmente aceptada por los eruditos. Sin embargo, entre las muchas definiciones que han sido propuestas, se citan a menudo varios elementos que aparecen en diversas combinaciones. Éstos incluyen:

(a) Creencias, prácticas, relaciones e instituciones relacionadas con:

- 1) fuerzas, seres o metas sobrenaturales;
- 2) un poder o poderes invisibles más altos;
- 3) la preocupación final del hombre;
- 4) cosas sagradas (cosas reservadas y prohibidas);
- 5) un objeto de devoción espiritual;
- 6) una agencia que controla el destino del hombre;

- 7) el terreno del ser;
- 8) una fuente de conocimientos y sabiduría trascendente;

(b) Prácticas que constituyen obediencia, reverencia o culto;

(c) El carácter colectivo o de grupo de la vida religiosa.

Aunque pocas veces se incluyen las causas en las definiciones de la religión, a veces se indica “un encuentro empírico con lo espiritual”. Las consecuencias y funciones de la religión se indican como:

(a) el mantenimiento de una comunidad moral;

(b) el otorgamiento de una identidad de grupo o individual;

(c) un marco de orientación;

(d) un universo de significado construido humanamente;

(e) confianza y alivio con respecto a las perspectivas de ayuda y salvación.

La religión siempre es normativa, pero ya que cada religión es diferente a las otras, los especialistas modernos en la sociología de la religión y la religión comparativa buscan tratar lo normativo sin llegar a comprometerse ellos mismos a éste. Sin embargo, existe tanta diversidad de patrones de creencias, ceremonias y organización que cualquier definición de la religión difícilmente puede abarcar todas las manifestaciones de la religión que se conocen.

i.ii El uso original del concepto

El concepto de “religión” a menudo se identificaba anteriormente con manifestaciones

concretas y reales de creencias y prácticas en la sociedad occidental. Apartando a los cristianos, judíos y musulmanes, por lo general se consideraba que otros pueblos no tenían una religión en el verdadero sentido de la palabra. Eran considerados “paganos”. Cuando los teólogos usaban el término “religión”, tendían a referirse al cristianismo, y en Inglaterra, cuando se hablaba del “cristianismo” a menudo se daba por sentado que se refería a la religión difundida específicamente por la Iglesia de Inglaterra. El uso limitado ha decaído paulatinamente, a medida que se ha llegado a conocer más sobre los sistemas de creencias orientales, y a medida que el estudio de la religión ha trascendido las estrictas limitaciones prescriptivas y normativas de la teología cristiana tradicional. La religión se ha convertido en objeto de estudio para las disciplinas académicas – sobre todo las ciencias sociales – las cuales abordan el tema objetiva y neutralmente y sin ninguna implicación de adherencia a una religión en particular o una preferencia de una en vez de otra.

i.iii El prejuicio cultural y la definición de la religión

Empero, el desarrollo de una neutralidad total en el estudio de la religión se logró lentamente. Algunos estudios contemporáneos en la religión comparativa todavía exhiben claramente el prejuicio. Incluso en las ciencias sociales, explícitamente comprometidas a la investigación libre de valores, algunos prejuicios son evidentes en los trabajos realizados en los años entre las guerras. En particular, a menudo se suponía injustificadamente que había ocurrido un proceso de evolución religiosa análogo al de la evolución biológica y que la religión de las naciones más avanzadas era necesariamente “más elevada” que la de otros pueblos. Algunos (muy notablemente Sir James Frazer) consideraban que la religión

era un paso evolutivo en el camino de la magia hacia la ciencia.

i. iv. Uso contemporáneo

Hoy en día los científicos sociales y cada vez más, los teólogos, utilizan el concepto como una expresión neutral, y ya no se implican suposiciones *a priori* de que una religión dispone de mayor verdad que otra. Hoy en día no se supone que la creencia en una deidad es necesariamente una forma más elevada de religión que la creencia en varias deidades o en ninguna deidad. Se reconoce que una religión puede presuponer un dios antropomórfico, alguna otra forma de deidad, un ser supremo, una pluralidad de espíritus o antepasados, un principio o ley universal, o alguna otra expresión de creencia final. Algunos teólogos cristianos, tales como Bultmann, Tillich, van Buren y Robinson, han abandonado las representaciones tradicionales de deidad y prefieren hablar del “terreno del ser” o “preocupación final”.

i. v. Extensión del concepto

A medida que los antropólogos llegaron a afirmar que no existía un caso evidente de una sociedad que careciera de todo tipo de creencia sobrenatural y de instituciones que apoyaban tales creencias, llegaron a la conclusión de que, en el sentido más amplio de la palabra, no existía ninguna sociedad sin religión. El concepto de “religión” llegó a connotar fenómenos que tenían un parecido familiar en vez de una identidad compartida, y la religión dejó de ser definida en términos específicos a una tradición en particular. Los objetos concretos que tenían que ver con el cristianismo y que habían sido considerados como esenciales para la

definición de la religión, ahora eran vistos meramente como ejemplos de lo que se podría incluir dentro de una definición. La especificación de tales elementos concretos fue suplantada por formulaciones más abstractas que abarcaban una variedad de tipos de creencias, prácticas e instituciones, las cuales, aunque distaban mucho de ser intrínsecamente idénticas, podrían ser consideradas como equivalentes funcionales. Se consideraba que toda sociedad tenía creencias que, aunque diversas, trascendían la realidad empírica conocida y que disponían de prácticas diseñadas para lograr que los hombres entraran en contacto o relaciones con lo sobrenatural. En la mayoría de las sociedades, existían personas que llevaban a cabo las funciones especiales asociadas con esta meta. Juntos, estos elementos llegaron a ser reconocidos como constitutivos de la religión.

i. vi. La diversidad religiosa en las sociedades sencillas

En las sociedades tribales relativamente pequeñas, a menudo existen ritos y mitos de bastante complejidad que usualmente no constituyen un sistema consistente e integrado y coherente internamente. La religión experimenta cambios, y el acrecentamiento ocurre tanto en los mitos como en las ceremonias, a medida que una sociedad experimenta contacto con pueblos vecinos o invasores. Los diversos ritos y creencias pueden ser relacionados con diversas situaciones (por ej., para inducir la lluvia, para asegurar la fertilidad en los cultivos, animales o mujeres; para proveer protección; para solidificar alianzas; para iniciar a grupos o individuos que han llegado a cierta edad, etc.). Todas esas actividades están dirigidas hacia las

agencias sobrenaturales (sin importar cómo son definidas), y son reconocidas por los eruditos como religiosas.

i. vii. La diversidad religiosa en las sociedades avanzadas

Los códigos de creencia y práctica religiosa en las sociedades técnicamente más avanzadas por lo general se expresan de manera más intrincada y exhiben mayor coherencia y estabilidad interna, pero hasta en los sistemas avanzados, persisten elementos de diversidad. Ningún sistema teológico o esquematización de creencias que tenga que ver con lo sobrenatural en cualquiera de las grandes religiones del mundo es totalmente coherente. Siempre existen residuos sin explicar. Existen vestigios de orientaciones religiosas anteriores, tales como elementos religiosos populares que persisten entre la población en general. Las escrituras sagradas de todas las religiones principales manifiestan contradicciones e inconsistencias internas. Éstas y otras fuentes dan lugar a diferencias entre especialistas religiosos, quienes dan acogida a diferentes esquemas y principios exegéticos, a veces irreconciliables, que alimentan diferentes tradiciones, incluso dentro de lo que se reconoce generalmente como ortodoxia.

i. viii. Desarrollo del pluralismo religioso

En las sociedades avanzadas, la disidencia intencional y consciente de la ortodoxia debe ser considerada como un fenómeno natural. Los cristianos, judíos y musulmanes están divididos, no sólo dentro de la ortodoxia, sino por grupos disidentes que rechazan todo tipo de ortodoxia y siguen un patrón divergente de la práctica religiosa (o que rechazan a la religión del todo). La disidencia es más conspicua en contextos en

los cuales prevalece la exclusividad religiosa; es decir, en los cuales al individuo se le exige, si es adherente de otra religión, renunciar a su lealtad hacia todas las otras, un patrón de compromiso rigurosamente exigido en las tradiciones judías-cristianas-islámicas. A medida que los gobiernos del estado han dejado de dictar formas específicas de religión, los organismos religiosos disidentes han sido tolerados, e incluso han sido otorgados ciertos privilegios religiosos generales en los países europeos, y en algunos casos, han llegado a disfrutar de la libertad de religión general protegida constitucionalmente en los Estados Unidos. A la situación que existe hoy en día, de un gran número de diferentes sectas que operan una al lado de la otra, se le conoce como “pluralismo religioso”.

i. ix. Enfoques normativos y neutrales hacia la religión

Típicamente, una religión determinada presenta ciertos cuentos (mitos) y proposiciones con respecto a lo sobrenatural, que espera serán creídos. Especifica la celebración de ciertas ceremonias. Mantiene instituciones (en el amplio sentido de relaciones reguladas, bien al nivel personal rudimentario o como un sistema complejo de comportamiento, procedimientos y el mantenimiento de propiedad). A veces también estipula reglas de conducta moral, aunque el rigor de tal estipulación y las sanciones asociadas con la moralidad varían considerablemente. Pero, cuando menos, la religión define obligaciones y promete recompensar la conformidad con beneficios entregados sobrenaturalmente. La religión constituye un sistema normativo. Los maestros religiosos (“teólogos” en el cristianismo, aunque la palabra no es apropiada para otras religiones) necesariamente sancionan e imponen estas normas. Por contraste, los científicos sociales ven a los valores que

una religión propone sólo como hechos, y no sancionan ni niegan su validez o valor. Este enfoque es parecido al de aquellas formulaciones de la ley que declaran que la ley no discrimina entre las religiones. Ya que la religión es normativa e intelectualmente ha sido más que nada parte del ámbito de los teólogos, existe en todas las sociedades avanzadas un legado de lenguaje aprendido sobre la religión que lleva el sello normativo del compromiso religioso. Se considera esencial al respecto evitar la preferencia de valores implícita en dicho lenguaje y emplear la terminología neutral de las ciencias sociales, buscando a la vez mantener la debida sensibilidad hacia los que participan en la actividad religiosa.

i.x. Nomenclatura “copiada”

Las primeras definiciones y descripciones de los puntos esenciales de la religión a menudo utilizaban términos copiados de las tradiciones religiosas de los que las formulaban. Se reconoce ahora que el uso de términos peculiares a una religión necesariamente distorsiona la representación de otras religiones, y a menudo puede implicar suposiciones falsas. Los conceptos evolucionados dentro de una tradición cultural y religiosa distorsionarán los elementos funcionalmente equivalentes pero formalmente distintivos de la religión en otra tradición. Casos de tal uso inapropiado incluyen referencias a “la iglesia budista”, “el sacerdocio musulmán”, o, con respecto a la Trinidad, “los dioses cristianos”. De igual forma, aunque los actos de reverencia, homenaje, contemplación o dedicación ocurren en todas las religiones avanzadas, los comentaristas no siempre los han reconocido

como culto, puesto que, según se usa en el occidente, ese término se ha cargado mucho con preconceptos y disposiciones cristianas con respecto a actitudes y acciones apropiadas. Por ejemplo, el equivalente funcional del culto cristiano al cultivarse las disposiciones de los feligreses ocurre en el budismo, pero su forma es diferente y normalmente se describe en otros términos. De ahí que si a las religiones ha de otorgárseles paridad, se hace necesario adoptar términos definitivos abstractos para abarcar la diversidad de los fenómenos religiosos.

[S]i a las religiones ha de otorgárseles paridad, se hace necesario adoptar términos definitivos abstractos para abarcar la diversidad de los fenómenos religiosos.

i.xi. La deficiencia inherente del análisis abstracto u objetivo

El uso del lenguaje abstracto, al cual se le puede considerar “clínico” en el sentido de no estar contaminado por las tradiciones particulares de una determinada religión, necesariamente dejará de capturar todas las cualidades intrínsecas de cualquier religión específica, pero es una necesidad si ha de lograrse una evaluación. No agotará ni los aspectos cognoscitivos ni los emocionales de las creencias, ceremonias, simbolismo e instituciones. Este enfoque científico social hace posible una comparación y explicación objetiva, pero no imparte, ni se propone hacerlo, la substancia total del significado interno o atractivo emocional que una religión tiene para sus propios adherentes.

ii. LOS INDICIOS DE LA RELIGIÓN

ii.i. Características principales de la religión

De acuerdo con las antedichas consideraciones, podemos indicar ahora, en términos abstractos y generales, las principales

características de la religión. Lo que sigue pretende ser, no tanto una definición aplicable universalmente, sino más bien una enumeración de las características y funciones que se encuentran a menudo en la religión, y que son identificadas como tal. Éstas son:

(a) creencia en una agencia (o agencias) que trasciende(n) la percepción normal de los sentidos y que posiblemente incluya todo un orden de ser considerado como postulado;

(b) la creencia de que tal agencia no sólo afecta al mundo natural y al orden social, sino que opera directamente bajo el mismo y posiblemente lo haya creado;

(c) la creencia de que en algún momento en el pasado, ha ocurrido una intervención sobrenatural explícita en los asuntos humanos;

(d) se considera que las agencias sobrenaturales han supervisado la historia y el destino humano; cuando a estas agencias se les representa antropomórficamente, casi siempre se les atribuye fines definitivos;

(e) se mantiene la creencia de que la suerte del hombre en esta vida y en una vida venidera (o vidas venideras) depende de las relaciones establecidas con, o de acuerdo con, estas agencias trascendentales;

(f) se considera a menudo (pero no siempre) que si bien las agencias trascendentes pueden dictar el destino de un individuo arbitrariamente, el individuo puede, comportándose en maneras prescritas, influir su experiencia bien en esta vida o en una vida (o vidas) en el futuro, o ambas cosas;

(g) existen acciones prescritas para ritos individuales, colectivos o representativos, es decir, ceremonias;

(h) persisten elementos de acción aplacadora (incluso en religiones avanzadas) mediante los cuales individuos o grupos pueden suplicar asistencia especial de fuentes sobrenaturales;

(i) las expresiones de devoción, gratitud, reverencia u obediencia son ofrecidas, o, en algunos casos, son exigidas de los creyentes, casi siempre en la presencia de representaciones simbólicas de la(s) agencia(s) sobrenatural(es) de la religión;

(j) el lenguaje, los objetos, los lugares, los edificios o las temporadas que se identifican en particular con lo sobrenatural pueden llegar a ser santificados y podrán convertirse ellos mismos en objetos de reverencia;

(k) se llevan a cabo con regularidad ceremonias o exposiciones, expresiones de devoción, celebraciones, el ayuno, penitencia colectiva, peregrinaciones y representaciones o conmemoraciones de episodios en la vida terrenal de deidades, profetas o grandes maestros;

(l) las ocasiones de culto y exposición de enseñanzas producen la experiencia de un sentido de comunidad y relaciones de buena voluntad, fraternidad e identidad común;

(m) a menudo se le imponen reglas morales a los creyentes, aunque el área de su interés puede variar; pueden ser expresadas en términos legalistas o ritualistas, o pueden ser presentadas más como una conformidad con el espíritu de una ética menos específica y más elevada;

(n) la seriedad de propósito, compromiso firme y devoción de por vida son requisitos normativos;

(o) de acuerdo con su comportamiento, los creyentes acumulan mérito o demérito, y a éstos se les adscribe una economía moral de recompensa y castigo. El nexo preciso entre las acciones y las consecuencias

varíadesde los efectos automáticos de causas determinadas hasta la creencia de que el demérito personal puede ser cancelado por actos de devoción y rituales, por medio de la confesión o arrepentimiento o por intercesión especial de agentes sobrenaturales;

(p) casi siempre existe una clase especial de funcionarios religiosos quienes actúan como custodios de los objetos sagrados, las escrituras, y los lugares; especialistas en la doctrina, las ceremonias y la guía pastoral;

(q) a tales especialistas casi siempre se les paga por sus servicios, ya sea por tributo, compensación por servicios específicos o por medio de estipendio instituido;

(r) cuando los especialistas se dedican a la sistematización de la doctrina, se afirma con regularidad que los conocimientos religiosos proveen soluciones para todos los problemas y explican el significado y fin de la vida, incluyendo a menudo explicaciones del supuesto origen y la operación del universo físico y de la psicología humana;

(s) se afirma la legitimidad para los conocimientos y las instituciones religiosas por medio de referencia a la revelación y tradición: a la innovación se le justifica por lo regular como restauración; y

(t) las afirmaciones de la verdad en la enseñanza y la eficacia de las ceremonias no se someten a pruebas empíricas, ya que las metas finalmente son trascendentes, y se exige la fe tanto para las metas como para los medios arbitrarios recomendados para lograrlas.

Los anteriores renglones no deben ser considerados como *sine qua non*, sino como probabilidades; los mismos constituyen fenómenos a menudo encontrados empíri-

camente. Pueden ser considerados como un inventario probabilista.

ii.ii. *Las características no esenciales de la religión*

El anterior inventario se presenta en forma de una generalización muy abstracta, pero las verdaderas religiones son entidades históricas, no construcciones lógicas. Abarcan principios de organización, códigos de conducta y patrones de creencia que varían significativamente. Para muchos renglones la generalización no es fácil, y una vez que los prejuicios (a menudo inconscientes) de la tradición cristiana son puestos a un lado, es evidente que muchos de los renglones concretos que, en base al modelo cristiano, se podría suponer constituyeran el *sine qua non* de la religión, de hecho no se encuentran en otros sistemas. En el anterior inventario, se evita la alusión a un ser supremo, ya que para los budistas theravada (y para muchos budistas mahayana), los jainistas y los taoístas, ese concepto no tiene validez. El culto al cual se refiere anteriormente, tiene implicaciones muy diferentes en el budismo a las de los feligreses en el cristianismo. Este inventario no hace referencias a credos, los cuales son de importancia particular en la tradición cristiana, pero que no son tan importantes en otras religiones. No menciona el alma, pese a lo vital que es ese concepto en el cristianismo ortodoxo, pues la doctrina del alma es algo dudosa en el judaísmo, y es negada explícitamente por algunos movimientos cristianos (por ej., los adventistas del Séptimo Día y los testigos de Jehová, organismos con millones de adherentes en todo el mundo, y por los cristadelfianos y aquellos puritanos, incluyendo a Milton, a quienes se les denominaba mortalistas). No se hace referencia directa al infierno en ningún sentido de la idea desarrollada en el cristianismo, ya que este concepto no se



encuentra en el judaísmo. A la vida venidera se le alude en el singular o plural para tomar en cuenta las dos ideas cristianas variantes de la transmigración del alma y de la resurrección, y los relatos algo diferentes de la reencarnación del budismo y el hinduismo. Ninguno de estos renglones específicos pueden ser considerados esenciales para la definición de la religión tout court.

iii. BREVE DELINEACIÓN DE CIENCIOLOGÍA

iii.i. *La Iglesia de Cienciología como una religión nueva*

La Iglesia de Cienciología es uno de varios movimientos religiosos nuevos que adoptan en ciertos sentidos algunas de las tendencias evidentes en la sociedad occidental contemporánea. Utiliza un lenguaje que es contemporáneo, coloquial y sin mística, y presenta sus dogmas como hechos objetivos. Su concepto de la salvación tiene una dimensión tanto inmediata como final. Su amplia popularidad entre el público de los países avanzados en el mundo occidental la ha convertido en objeto de atención para los sociólogos y otros estudiantes de la religión contemporánea.

iii.ii. *Mis conocimientos sobre Cienciología*

Empecé a leer la literatura de la Iglesia de Cienciología en 1968, y en un momento incluso proyecté un estudio del movimiento. Aunque no llevé a cabo ese trabajo, mi interés en Cienciología y su literatura continuó. He visitado la sede central de la Iglesia, Saint Hill Manor en East Grinstead, y llegué a conocer a Cienciólogos. Desde ese entonces, me he mantenido en contacto con el movimiento en Gran Bretaña, y he hecho otras visitas a Saint Hill Manor y a una iglesia de Cienciología en Londres. He seguido muy interesado en el desarrollo de la religión

como una de varias religiones contemporáneas que son de interés para mí como sociólogo. Entre otros materiales de carácter más efímero, he leído las siguientes obras, todas publicaciones oficiales, y la mayoría escritas por L. Ronald Hubbard:

El manual de Cienciología para preclears

Cienciología 8-80

Cienciología 8-8008

Presentación del E-Metro

Dianética: la tesis original

Dianética: la ciencia moderna de la salud mental

Un examen del recuerdo de la línea temporal completa

Los problemas del trabajo

Autoanálisis

La creación de la habilidad humana

Las conferencias de Phoenix

Los axiomas de Cienciología

Advanced Procedures and Axioms

Cienciología: un nuevo punto de vista sobre la vida

El carácter de Cienciología

Ceremonias de la Iglesia Fundadora de Cienciología

La religión de Cienciología

La ciencia de la supervivencia

Introducción a la ética de Cienciología

El camino a la felicidad

Descripción de la religión de Cienciología

¿Qué es Cienciología?

El manual de Cienciología

En obras que he escrito sobre nuevas religiones, me he referido a Cienciología en diversas oportunidades y he incluido un corto relato de esta religión en mi libro *Sectas religiosas* (Londres: Weidenfeld, 1970) y una discusión más extensa sobre el carácter religioso de Cienciología en mi libro posterior, *Dimensiones sociales del sectarismo* (Oxford: Clarendon Press, 1990). He mantenido mi interés académico en el movimiento durante los últimos veintiséis años.

iii.iii. Dianética: el génesis de Cienciología

En mayo de 1950, cuando el señor L. Ronald Hubbard presentó por primera vez el prospecto de Dianética, del cual se desarrolló Cienciología posteriormente, no había indicación de que él estaba proponiendo un patrón de creencia y práctica religiosa, o de que sus adherentes llegarían a describirse y organizarse como una Iglesia.

iii.iv. La curación mental y la religión

La práctica terapéutica, sin embargo, a menudo ha manifestado un potencial para adquirir afiliaciones metafísicas y religiosas, así como se puede ver, en diversas formas, en la Ciencia Cristiana, el movimiento del Nuevo Pensamiento y las técnicas de yoga. Por otra parte, las religiones reconocidas a veces han desarrollado actividades especializadas que tienen que ver con la curación, sobre todo la curación mental, y las iglesias principales a veces tienen departamentos organizados para este fin. Dianética no invocó ningún principio religioso al principio, pero a medida que se elaboró la legitimación teórica para la práctica, se fue reconociendo cada vez más una dimensión metafísica, y algunas de las ideas planteadas llegaron a ser descritas en términos que eran distintivamente religiosos en su implicación.

iii.v. Cómo evolucionan las religiones

Todas las religiones son un producto de la evolución. Ninguna religión ha nacido como un sistema cabal de creencia y práctica en determinado momento del tiempo. En este sentido, Cienciología no es ninguna excepción: una religión se desarrolló de un cuerpo de teoría terapéutica. Sería imposible decir cuándo el propio cristianismo se convirtió en una religión, habiendo empezado con una colección informal de exhortaciones éticas y alguno que otro

milagro; llegando a convertirse en movimiento popular entre los galileos; convirtiéndose poco a poco en secta judía; y luego convirtiéndose en una religión con sus propias características. Aun así, tomó siglos para que sus doctrinas fueran formuladas por completo, y su práctica ritual ha seguido experimentando cambios frecuentes. En los movimientos de las épocas más recientes, el proceso de evolución hacia una religión es aún más claramente evidente. Los orígenes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se remontan a la creencia muy difundida del muy temprano advenimiento de Jesucristo que ocurrió entre los bautistas, presbiterianos, metodistas y otros en la parte norte del estado de Nueva York en la década de 1830; la Iglesia llegó a formarse sólo en 1860. En forma similar, varias décadas pasaron luego de la primera experiencia (de las hermanas Fox) de los “golpecitos” en Hydesville (supuestamente mensajes del “mundo de los espíritus”) antes de que se formara una iglesia espiritualista. En forma similar, Mary Baker Eddy había experimentado por años con sistemas de curación mental antes del “descubrimiento” de su cura mental en 1866, y aún por muchos años después de esa fecha, ella pensó que su sistema sería incorporado en las principales iglesias en vez de convertirse en la base de la Iglesia de Cristo Científico, la cual ella fundó en 1875. Los pentecostales experimentaron los carismas del habla en lenguas desconocidas, la profetización, curaciones y otros “obsequios” desde el año de 1900, pero iglesias separadas del Pentecostés se formaron muy lentamente en el curso de las dos décadas siguientes. Ninguno de estos movimientos, todos los cuales se convirtieron en distintas religiones, empezaron de esa forma; tampoco lo hizo Cienciología.

*iii.vi. La doctrina de Cienciología:
el desarrollo de lo metafísico*

Aunque incurra en alguna repetición en lo que sigue, es necesario exponer en

términos amplios una declaración comprensiva de las enseñanzas principales de Cienciología e indicar la medida en la cual estos principios de creencia constituyen un sistema religioso coherente. Cienciología evolucionó de Dianética, un sistema terapéutico con un enfoque más estrecho. Se ha sugerido que este término era una combinación de *dia* (a través) y *nous*, (mente o alma), y constituía de esa forma, si bien al principio no totalmente conscientemente, una perspectiva religiosa. Con la incorporación de Dianética dentro del marco más amplio de Cienciología, se expresa un concepto más extenso que hizo evidente la naturaleza fundamentalmente religiosa de esta filosofía. Si bien la aplicación inmediata de Dianética se encontraba – así como las enseñanzas de Cristo durante su vida – en la esfera de la curación mental, el propósito de las enseñanzas subsecuentes, las cuales explicaron y promovieron aquella actividad terapéutica, implicaban una creciente comprensión de ideas y valores espirituales.

iii.vii. La doctrina de Cienciología: el thetán y la mente reactiva

El postulado básico de Cienciología es que el hombre es de hecho una entidad espiritual, un thetán que ocupa sucesivamente cuerpos humanos materiales. El thetán es una expresión individual de theta, lo cual se entiende que es la vida o la fuente de la vida. Definido informalmente, el thetán es el alma, pero es además la verdadera persona, la identidad continua y persistente que trasciende el cuerpo que habita. Se dice que es inmaterial e inmortal, o que por lo menos tiene la capacidad de ser inmortal y de tener un potencial creativo infinito. No es parte del universo físico; pero tiene la capacidad latente de controlar ese universo, el cual consta de Materia, Energía, Espacio y Tiempo (MEST, del

inglés Matter, Energy, Space, Time). Se considera que los thetanes crearon el mundo material más que nada para su propio placer (lo que de hecho también podría decirse sobre la creación del mundo por el Dios cristiano). Se sostiene que, en determinado momento hace mucho tiempo, los thetanes se convirtieron en víctimas de su propia participación en MEST, llegando a ser atrapados por el mismo y permitiendo que su creación limitara sus propias habilidades y circunscribiera su esfera de operaciones. De ahí que las actividades y logros del hombre en el mundo material actual no llegan, ni mucho menos, a alcanzar su potencial; él está abrumado por sus incontables enmarañamientos en el pasado con MEST, y éstos son grabados en una mente reactiva que responde irracional y emocionalmente a cualquier cosa que hace evocar pasadas experiencias dolorosas y traumáticas (que él ha sufrido o causado a otros). La mente reactiva funciona en desafío de esa capacidad para controlar, la cual, si él pudiera recapturar sus verdaderas habilidades espirituales innatas, hubiera podido haber ejercido sobre su cuerpo y su ambiente. Si bien el hombre es considerado como fundamentalmente bueno y tanto deseoso como capaz de la supervivencia, su pasada pérdida de habilidades lo ha convertido en una especie en peligro.

iii.viii. La doctrina de Cienciología: la reencarnación y el “karma”

Se cree que los thetanes han ocupado incontables cuerpos a lo largo de eones de tiempo. De ahí que Cienciología aboga una teoría que, si bien difiere en sus detalles, comparte suposiciones importantes con la teoría de la reencarnación según es afirmada en el hinduismo y el budismo. El énfasis cienciológico en la importancia de consecuencias presentes (o futuras) de acciones pasadas se asemeja al concepto de

karma. Efectos desfavorables resultan de “actos hostiles” (actos dañinos) que son un aspecto del enmarañamiento con el universo material. Lo ideal para el thetán es mantener una acción racional y estar “en causa” sobre los fenómenos: es decir, determinar el curso de eventos en el ambiente inmediato. La idea tiene analogías evidentes con el concepto oriental de crear buen karma para el futuro por medio de acciones sanas, aunque los Cienciólogos no usan estos términos o conceptos. Los eventos de vidas pasadas afectan al presente, pero, por medio de las técnicas desarrolladas en Cienciología, estos eventos son evocados, enfrentados, y las fuentes específicas de los problemas actuales pueden ser localizadas en estos eventos. Es ésta facilidad la que provee la base para la curación espiritual, es decir, que provee la oportunidad para alterar los efectos “karmáticos” de acciones pasadas.

*iii.ix. La doctrina de Cienciología:
las ocho dinámicas*

De acuerdo con Cienciología, la existencia puede ser reconocida en ocho distintas divisiones en orden ascendente de magnitud, cada una de ellas siendo designada como una dinámica. Se describen brevemente de la siguiente forma: la primera, la dinámica de uno mismo, el impulso de uno mismo hacia la existencia; la segunda, la dinámica del sexo, la cual incorpora tanto el acto sexual como la unidad familiar y el mantenimiento de la familia; la tercera, la voluntad hacia la existencia, la cual se encuentra en un grupo o una asociación, tal como la escuela, el pueblo, o la nación; la cuarta, la voluntad dinámica de la humanidad de mantener su existencia; la quinta, la existencia y la voluntad de sobrevivir de todo el reino animal, el cual incluye a todos los seres vivientes; la sexta, el impulso hacia la existencia de todo el universo físico de

materia, energía, tiempo y espacio; la séptima, “el impulso hacia la existencia como espíritus o de los mismos”, lo cual incluye todos los fenómenos espirituales, con o sin identidad; y, por último, la octava dinámica: el impulso hacia la existencia como infinito. Esta dinámica se identifica como el Ser Supremo, a la cual también se le puede llamar la “dinámica de Dios”. Cienciología tiene que ver con la supervivencia, y la supervivencia en cada una de estas dinámicas es considerada parte de la meta de la práctica de Cienciología. De ahí que aunque una gran parte de la práctica inicial de Cienciología tiene que ver más precisamente con mayores beneficios espirituales personales para aquellos (los preclears) que buscan asistencia cienciológica, a fin de cuentas, el Cienciólogo debe darse cuenta de que su vida actual es apenas un fragmento de su existencia continua como un thetán, y que la vida del individuo está vinculada a cada uno de esos niveles ascendientes descritos en las ocho dinámicas, y de esa forma, finalmente a la existencia y supervivencia del Ser Supremo o el infinito.

*iii.x. La doctrina de Cienciología:
terapia y comunicación*

Al igual que otras religiones, la preocupación primordial e inicial de muchos de los que son atraídos por Cienciología es la salvación inmediata del sufrimiento y pena inmediata; éste es el atractivo del elemento terapéutico que se encuentra en muchas religiones –notablemente en las etapas iniciales del cristianismo– junto con las enseñanzas más místicas, metafísicas y espirituales que se espera que los creyentes encontrarán a medida que crecen dentro de la religión (véase Hebreos, 5:12-14). La mayoría de los Cienciólogos han aprendido por primera vez sobre la posibilidad de mejorar sus experiencias cotidianas y de realzar su inteligencia (adquiriendo cada vez más control sobre la mente reactiva). La

posibilidad de lograr tales resultados, por medio del proceso de auditación, se representa por la formulación conocida como A-R-C. A representa Afinidad, la cual representa la experiencia emocional del individuo y su sentido de la relación hacia otros por medio de las emociones. R representa la Realidad, la cual es representada como el consenso intersubjetivo de los fenómenos objetivos. C representa la Comunicación, a la cual Cienciología le da mucha importancia. Cuando las personas tienen una afinidad, cuando están de acuerdo sobre la naturaleza de los fenómenos objetivos, entonces la comunicación puede ocurrir fácilmente. Asociado con este concepto triádico de A-R-C está la escala de emociones humanas, a la cual los Cienciólogos llaman la “escala tonal”. A medida que el tono emocional desciende, la comunicación se torna difícil, y la realidad se experimenta de mala forma. Sin embargo, la comunicación en sí es una agencia que busca aumentar la comprensión y, cuando es utilizada eficaz y precisamente, se convierte en la agencia terapéutica principal para liberar al individuo del entrapamiento que ha experimentado con el mundo material. El thetán puede ser habilitado para comunicarse con su propio pasado, reconocer la naturaleza de las pasadas experiencias traumáticas, y lograr el autoconocimiento que le permite escaparse de estos obstáculos.

iii.xi. La doctrina de Cienciología: la auditación como agencia de terapia

La escala tonal es la primera representación para el individuo de la posibilidad de beneficio de Cienciología, indicando un ascenso del tono emocional

crónico, como la apatía, la pena, y el temor, al entusiasmo (y, a niveles más avanzados, a la exaltación y serenidad). Es justamente para experimentar beneficios de este tipo que muchos son atraídos inicialmente a Cienciología. La técnica para tal progreso se encuentra en la auditación, en la cual un Cienciólogo entrenado, por medio de preguntas cuidadosamente controladas, evoca en la conciencia del individuo episodios de su propio pasado que han dejado una huella traumática (un “engrama”) en su mente reactiva y que impiden que el individuo se comporte racionalmente. De ahí que el librarse de los efectos de estos obstáculos al pensamiento racional sea el proceso mediante el cual el individuo se eleva en la “escala tonal”, mejorando sus competencias de esa forma, pero también es –y he aquí en donde se encuentra su significado religioso más amplio– el

método mediante el cual el thetán podría lograr la salvación, inicialmente por medio de eliminar las aberraciones que sufre como consecuencia del enmarañamiento con el mundo material, y finalmente, por medio del logro de la libertad total de los malos efectos del universo MEST. Los Cienciólogos se refieren a esta situación como estar “en causa”. Tiene evidentes analogías con el modo de salvación ofrecido en las religiones orientales. Ya que éstas también consideran que el individuo está abrumado por los efectos de las acciones pasadas (karma), el concepto de salvación que abogan es también a través de un proceso (ilustración) mediante el cual el efecto del karma puede ser superado, liberando al individuo. La meta final es que el individuo, conocido como el Thetán Operante, exista fuera del cuerpo, que esté en una condición descrita como exterior a

El postulado básico de Cienciología es que el hombre es de hecho una entidad espiritual, un thetán que ocupa sucesivamente cuerpos humanos materiales.

todo lo físico. Tal condición es una que al menos algunos cristianos reconocerían como la condición del alma salvada.

*iii.xii. La doctrina de Cienciología:
medios racionales para la salvación*

La filosofía religiosa esbozada anteriormente es la filosofía en la cual se fundamenta la práctica de Cienciología. El propio Hubbard la ha considerado en algunas formas como similar a la filosofía de las religiones orientales. En particular, ha citado a los Vedas, los himnos de creación que forman parte de la tradición hindú, como contentivos de un concepto muy similar al “Ciclo de Acción” de Cienciología. El Ciclo de Acción es el orden aparente de la vida desde el nacimiento, a través del crecimiento, hasta el decaimiento y la muerte, pero por medio de los conocimientos que Cienciología hace disponibles, los efectos maléficos de la operación de este ciclo quizás puedan ser evitados. El ciclo puede modificarse desde uno de creación, supervivencia y destrucción, hasta uno en el cual todos los elementos pueden ser artes creativas: Cienciología se ha comprometido a promover y aumentar la creatividad y a conquistar el caos y el negativismo. Reconoce una “pista” o línea continua de descenso de sabiduría de los Vedas y Gautama Buddha al mensaje cristiano, y dice tener alguna afinidad con las enseñanzas de todos éstos. Pero si bien la sabiduría presentada en el budismo, por ejemplo, quizás permitía que algunos individuos logaran la salvación en una vida, no existía, pues, un conjunto de prácticas precisas que aseguraran este resultado; existía poca posibilidad de reproducirlo: el logro de la salvación seguía siendo sujeto a factores fortuitos o sin controlar. Lo que Hubbard pretendió hacer fue normalizar, casi hacer una rutina de la práctica religiosa, y aumentar la

predicibilidad de resultados soteriológicos. Tal aplicación de los métodos técnicos a metas espirituales indica el punto hasta el cual Cienciología adopta técnicas modernas para la realización de metas que en un tiempo eran alcanzadas tan sólo intermitentemente y alguna que otra vez, si es que se alcanzaban. Se trata, pues, del intento de introducir la certeza y el orden en los ejercicios y logros espirituales. Cienciología busca disciplinar y ordenar la búsqueda religiosa utilizando procedimientos racionales. En ese sentido, ha logrado en la era tecnológica mucho de lo que el metodismo intentó hacer en una etapa anterior de desarrollo social, al tratar de persuadir a las personas que la meta de la salvación debía buscarse en una forma controlada, disciplinada y metódica; mientras que los métodos reales de los metodistas todavía estaban expresados en el lenguaje relativamente convencional del cristianismo actual, los métodos abogados por Cienciología llevan la marca indeleble de una sociedad más comprometida de lleno a los procedimientos racionales y tecnológicos. Los medios que los Cienciólogos emplean se han comparado al *upaya* (“método correcto”) de la séptima etapa del camino *bodhisattva* a la salvación en el budismo mahayana. De acuerdo con esta versión del budismo, en la séptima etapa, el creyente se convierte en un *bodhisattva* trascendental, quien (al igual que el *thetán* operante en Cienciología) ya no está amarrado a un cuerpo físico.

*iii.xiii. La doctrina de Cienciología:
la auditación como asesoramiento pastoral*

Los medios que Cienciología utiliza constituyen una forma de asesoramiento pastoral, organizado en forma muy específica en las técnicas de *auditación* (del latín *audire*, escuchar). Las técnicas y los aparatos específicos de auditación están organizados como una tecnología que

constituye el núcleo de la práctica religiosa de Cienciología. Este patrón de práctica es esencial para todos los que quieran experimentar los beneficios compensatorios de la religión, y el esfuerzo de Hubbard se ha destinado a reducir el proceso de ilustración espiritual a un conjunto de procedimientos ordenados que alcanzan sistemáticamente niveles más profundos de conciencia. Se afirma que este método, al igual que la afirmación en la Ciencia Cristiana, elimina tanto el sentido del pecado como los efectos de los sufrimientos y acciones malas pasadas.

iii.xiv. La doctrina de Cienciología: etapas de salvación

Las dos etapas principales en este proceso curativo y soteriológico son las condiciones descritas respectivamente como Clear y Thetán Operante. El preclear quien llega a conocer a Cienciología por primera vez está trastornado por los impedimentos mentales de pasadas experiencias dolorosas y emocionales. La auditoración busca traer estos impedimentos al nivel de conciencia, a hacer que el individuo se comunique con su pasado, a que se enfrente a aquellos eventos que han ocasionado la descarga emocional, y llevar de esa forma al individuo a un punto en el cual trasciende esa descarga y puede analizar estos trastornos, olvidados hasta ese momento, con total ecuanimidad y conciencia racional. Los efectos maléficos de tales impedimentos son disipados de esta forma. Los bloques mentales, sentimientos de culpabilidad e insuficiencia, la obsesión con traumas pasados u ocasiones incidentales de trastorno emocional son superados. Al individuo se le trae “al tiempo presente”, es decir, es liberado de los efectos inhabilitantes de eventos que han ocurrido en la “línea temporal” de épocas anteriores de la vida actual o de vidas pasadas. Al mejorar la comunicación, la auditoración

lleva al thetán a una condición en la cual se han eliminado los obstáculos pasados. A él se le define como un *Clear*, un ser que ya no tiene su propia mente reactiva, quien es auto-determinado, al menos con respecto a su propio ser. El Thetán Operante está a un nivel más elevado en el proceso, ya que él también ha adquirido control sobre su entorno. Él ya no depende del cuerpo que, por el momento, ocupa; de hecho se dice que ya no ocupa un cuerpo. En otras palabras, podría decirse que el Thetán Operante es un ser que ha realizado su potencial espiritual total, que ha logrado la salvación. La obra actual *¿Qué es Cienciología?* (pág. 222) afirma que “en el nivel de Thetán Operante se trata con la inmortalidad del individuo como ser espiritual. Se trata con el thetán mismo en relación a la eternidad... hay estados más elevados que los de hombre mortal”.

iii.xv. Los papeles religiosos en Cienciología: el auditor

Los servicios religiosos están disponibles en Cienciología por medio de cuatro agentes relacionados, cuyos papeles se complementan y coinciden hasta cierto punto. Estos funcionarios son el auditor, el supervisor de caso, el supervisor de curso y el capellán. El papel del auditor es fundamental: la auditoración es la técnica vital para la adquisición máxima de esa forma de ilustración por medio de la cual el individuo es salvado. El auditor está entrenado en conocimientos por medio de los cuales ayuda a otros y los ayuda a que se ayuden ellos mismos. “Se exige que todos los auditores de Cienciología lleguen a ser ministros ordenados”. [*¿Qué es Cienciología?*, pág. 557], y todo auditor ha tomado cursos de entrenamiento que lo preparan para ser ministro, aunque quizás de hecho no llegue a desempeñar ese papel. El auditor aprende a tratar con el preclear que busca su ayuda tan neutral y clínicamente

como sea posible. A diferencia del confesor en la Iglesia Católica Romana, el auditor no actúa según sus propias comprensiones espirituales y su evaluación personal de las necesidades del preclear, sino que sigue detalladamente los procedimientos prescritos. La intención total de Cienciología es la eliminación de elementos incidentes, adventicios e idiosincrásicos de sus servicios terapéuticos y espirituales; se hace todo esfuerzo por asegurar que la emoción no estorbe los procedimientos y las técnicas de auditoración estandarizadas. De ahí que el asesoramiento pastoral es visto, sobre todo en la propia situación de auditoración, como una técnica mucho más exacta que la forma en que se ha considerado en las iglesias convencionales, y se le pone una mayor y más precisa atención. Para los Cienciólogos, el asesoramiento pastoral no es el suministro de consejos arbitrarios dados a discreción personal o debido a la competencia variable de un individuo en comparación con otro, sino que se trata de un esfuerzo sistemático y controlado por promover la auto-ilustración y los conocimientos espirituales.

iii.xvi. Los papeles religiosos en Cienciología: el Supervisor de Caso

La responsabilidad por la aplicación correcta de los procedimientos de la auditoración recae en el supervisor de caso. Una de sus funciones más importantes es revisar cuidadosamente las anotaciones que el auditor ha tomado durante las sesiones de auditoración en cuestión. Estas anotaciones son muy técnicas, incomprensibles excepto para el auditor entrenado, y consisten de anotaciones sobre la aplicación de los procedimientos auditados, las respuestas

indicadas por el E-Metro, y cómo le fue al preclear. Las anotaciones deben estar suficientemente completas para enseñar que el progreso espiritual del preclear está de acuerdo con la soteriología de Cienciología. El supervisor de caso es capaz de entender estas anotaciones técnicas, ya que está altamente entrenado como auditor, y ha recibido entrenamiento adicional especializado como supervisor de caso. Él verifica que la auditoración esté de acuerdo con los estándares prescritos, que las técnicas hayan sido aplicadas de modo correcto, y que el preclear esté teniendo un progreso apropiado. Si cualquier error llegara a ocurrir en la auditoración, el supervisor de caso lo detecta y corrige. Él puede requerir que el auditor que se equivocó vuelva a estudiar los materiales que aplicó mal y practique el procedimiento correcto para asegurarse de que no se repitan esos errores. Después de cada sesión, especifica el siguiente paso de auditoración. Debido a que las personas son distintas, se revisa cada caso de modo individual para determinar el proceso apropiado que debe aplicarse y asegurar que el preclear esté teniendo el progreso espiritual conveniente. El papel del supervisor de caso es asegurarse de que la auditoración de Cienciología se conduzca y controle de modo adecuado.

iii.xvii. Los papeles religiosos en Cienciología: el Supervisor de Curso

El supervisor de curso es aún más fundamental para la práctica de Cienciología que el auditor. Él es quien entrena a los auditores según las exigentes normas expuestas por Hubbard. El supervisor de curso es un experto en las

Para los Cienciólogos, el asesoramiento pastoral ...un esfuerzo sistemático y controlado por promover la auto-ilustración y los conocimientos espirituales.

técnicas de estudio desarrolladas por Hubbard. Está entrenado para identificar cualquier obstáculo a la comprensión y resolver cualquier dificultad que el estudiante de literatura de Cienciología pueda encontrar. El supervisor de curso asegura que el estudiante comprenda la teoría y domine la aplicación de Cienciología practicando ejercicios. A diferencia de otros supervisores de salones de clase, el supervisor de curso no dicta clases ni trata de ninguna forma de ofrecer su propia interpretación del tema. Este punto es importante, pues los Cienciólogos creen que los resultados obtenidos en Cienciología se dan sólo si se sigue de cerca la escritura de Cienciología exactamente como la escribió Hubbard. Las exposiciones verbales transmitidas por el maestro al estudiante, así fueran no intencionales, inevitablemente implicarían alterar el material original. De ahí que el supervisor de curso es necesariamente un experto en reconocer una situación en la cual el estudiante se encuentra con un problema y en dirigirlo hacia el lugar en donde, por sus propios esfuerzos, encuentra su solución.

iii.xviii. Los papeles religiosos en Cienciología: el Capellán

Todas las iglesias y misiones de Cienciología tienen un capellán. Él es un auditor entrenado, y el curso ministerial es parte esencial de su entrenamiento. Ese curso presenta a Cienciología como una religión, como un medio con el cual los hombres logran la salvación. Incluye una introducción a las enseñanzas de las grandes religiones mundiales; entrenamiento en celebrar servicios y ceremonias; estudio del Credo y los códigos de Cienciología; e instrucción en ética y tecnología de auditoración. Quizá el aspecto principal del papel del capellán es el asesoramiento pastoral, no en el sentido general en que tal

asesoramiento se provee en un curso de auditoración, sino en el sentido más difuso de escuchar problemas y dificultades encontradas por los Cienciólogos al dominar las enseñanzas y técnicas de la religión. El capellán busca hacer más eficientes las operaciones de organización, y, si se le solicita, busca interpretar asuntos morales e incluso familiares de acuerdo con los principios de Cienciología. En su manera de funcionar dentro de una organización de Cienciología en particular, su actuación se asemeja bastante al capellán de un obispo en una iglesia reconocida. El capellán sirve de celebrante en los ritos de transición llevados a cabo en la Iglesia (a saber, ritos matrimoniales y de funerales). En los servicios semanales (los cuales, para conveniencia general, se celebran los domingos), él oficia el servicio, sobre el cual ejerce cierta discreción general. Dentro del servicio, también desempeña un papel de predicador, bastante parecido al de un ministro No Conformista. En este papel, su función es de expositor (en vez de orador). Su charla siempre tiene mucho que ver con las enseñanzas y aplicación de los principios de la religión.

iii.xix. Medios técnicos para metas espirituales: una religión, no una ciencia

Para entender el funcionamiento de Cienciología y de sus profesionales religiosos, es necesario reconocer que Cienciología une medios técnicos a metas espirituales. Su énfasis en técnica, su uso de lenguaje técnico, y su insistencia en procedimientos sistemáticos y orden detallado no debe eclipsar la naturaleza espiritual y soteriológica de sus preocupaciones definitivas. Cienciología es una religión que ha surgido en una época dominada por la ciencia: sus métodos llevan la huella de la época en la cual fue creada. Parte de su compromiso fundamental es hacia la idea de que el hombre debe pensar

racionalmente y controlar sus propias emociones, poderosas pero trastornadoras. Sólo de esta forma logrará el hombre la libre voluntad y autodeterminación total que los Cienciólogos consideran son sus derechos y sus necesidades. Para lograr la salvación, el individuo debe llevar a cabo una aplicación consistente y estable de fórmulas bien formuladas. Al igual que la Ciencia Cristiana, Cienciología se propone tratar con certezas. Las metas finales de Cienciología parecerían trascender las pruebas empíricas, y las creencias de sus adherentes son trascendentales, metafísicas, y espirituales, a pesar de que la religión enfatiza la experiencia personal como la ruta a la convicción o certeza personal. El estilo científico de discusión cienciológico no desacredita su condición y preocupaciones religiosas.

iv. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN DE LA IGLESIA DE CIENCIOLÓGIA

iv. i. La evolución de ideas cienciológicas: vidas pasadas

Desde mediados de la década de 1950, Hubbard ya había advertido que las vidas pasadas podrían ser importantes para explicar los problemas del hombre. La fundación que estableció en Elizabeth, Nueva Jersey, se estaba dedicando en esa época al estudio de los posibles beneficios de “recordar” “las circunstancias de muertes en reencarnaciones previas” [Joseph A. Winter, *El informe de un médico sobre Dianética: teoría y terapia*, Nueva York: 1951, pág. 189]. Este interés se desarrolló en un compromiso positivo hacia el punto de vista de que las experiencias nocivas en vidas pasadas (y también en etapas anteriores de la vida actual) creaban “engramas” (impresiones o cuadros de imagen mental que forman la mente reactiva y que son asociados con el dolor y

la inconsciencia y causan enfermedades, inhibiciones y, por lo tanto, comportamiento irracional). De ahí que era necesario extender Dianética y Cienciología para eliminar estos engramas, al igual que aquellos creados por experiencias en las etapas iniciales de la vida actual del individuo.

iv.ii. La evolución de ideas cienciológicas: desde Dianética hasta Cienciología

Esta interrupción de la vida mental fue expresada en otro nivel como theta, el universo del pensamiento, que había sido “enturbulado” por MEST. La intención de la audición era librar a theta de este impedimento. El concepto de theta también fue refinado en 1951, siendo reconocido como “fuerza de vida, elan vital, el espíritu, el alma” [en *La ciencia de la supervivencia*, I, pág. 4]. En ese momento, se puede decir que el sistema de creencias de Hubbard se convirtió en un sistema para la curación de almas. Este acontecimiento se hizo más explícito cuando, en 1952, Hubbard lanzó Cienciología, y este sistema de creencias nuevo, expandido y más abarcador, incorporó a Dianética, proporcionándole una explicación metafísica más cabalmente formulada. Theta era ahora un thetán, una analogía más explícita del alma, y la dimensión religiosa del sistema ahora era explícita. El thetán era considerado como la identidad esencial del individuo, la propia persona (lo que está consciente de estar consciente), y ahora la teoría cienciológica brindaba la justificación metafísica para la tarea de salvación de librar al thetán de los malos efectos de vidas pasadas (ocupaciones previas de cuerpos humanos).

iv.iii. La evolución de ideas cienciológicas: el thetán y el cuerpo

El individuo no puede hablar de “mi thetán”, ya que el individuo esencialmente

es un thetán que ocupa un cuerpo; en ese sentido, el thetán es considerado aún más importante que el alma en la interpretación cristiana convencional. El thetán entra a un cuerpo (al nacer, después, e incluso antes) buscando identidad. En este sentido, Cienciología tiene algo de parecido a los conceptos abarcados en la teoría budista de reencarnación. Sin embargo, Hubbard es más definitivo y preciso en su descripción de la reasignación de thetanes a cuerpos que cualquier cosa que se encuentre en las escrituras budistas.

iv. iv. La salvación inmediata y final

La meta inicial de la audición de Cienciología es liberar al thetán de los confines de la mente reactiva: la meta final es la de rehabilitar al thetán para que logre un estado estable en donde ya no tenga una mente reactiva. Se mueve de una preocupación con la meta próxima e inmediata de su propia supervivencia (la primera dinámica) a un reconocimiento cada vez más expandido de las posibilidades de salvación, a medida que se va identificando progresivamente con la familia, las asociaciones, la humanidad, el mundo animal, el universo, los estados espirituales y el infinito o Dios. De ahí que la meta final del thetán, funcionando a través de las ocho dinámicas, es el logro de una especie de condición como dios a la cual los Cienciólogos le llaman “OT Total” o “Estado Nativo”.

iv.v. La soteriología de Cienciología

Este esquema es en sí una soteriología, una doctrina de salvación. Si la condición final parece exceder la salvación normalmente propuesta en la religión cristiana, es porque los soteriólogos a menudo tratan con la salvación inmediata en vez de la salvación final. El cristianismo también tiene conceptos del hombre como

heredero conjunto con Cristo, aunque la perspectiva más limitada de que el alma finalmente llegue al cielo a menudo ha satisfecho tanto a la Iglesia como a los laicos. No obstante, en algunos movimientos –el mormonismo es un ejemplo– la idea de que el hombre logra la condición de dios se reconoce explícitamente. Las condiciones en las cuales la salvación ha de lograrse son diferentes en Cienciología, pero la idea a largo plazo de salvar al alma se reconoce fácilmente en sus enseñanzas. En su práctica, las metas inmediatas de salvar la cordura del individuo, curando su sufrimiento psíquico y ayudándolo a superar la depresión, se enfatizan, pero son justificadas por referencia a la soteriología que se esboza aquí.

iv.vi. Las similitudes al budismo y la escuela sankhya

Las mecánicas de la vida, según se describen en Cienciología, son muy similares a las abarcadas por el budismo y la escuela sankhya del hinduismo. La acumulación de un banco reactivo en la mente se asemeja algo a la idea de karma. El concepto de vidas pasadas tiene mucho en común con las teorías de reencarnación en las religiones orientales. La idea de adquirir acceso a niveles de conciencia se encuentra en el yoga (que está relacionada de cerca con el sankhya), y se cree que el yogui puede obtener poder sobrenatural.

iv.vii. La salvación como posibilidad global y como posibilidad individual

La perspectiva final de salvación para el thetán comprende la idea de supervivencia para la humanidad y los universos animales y materiales, por medio de Cienciología. Este elemento de preocupación para con la sociedad y el cosmos ciertamente existe en

Cienciología. La idea de “aclarar el planeta” (produciendo “clears”, personas que se han liberado totalmente de la mente reactiva) ha sido propuesta como una meta. Sin embargo, Hubbard a veces ha cambiado el énfasis, y escribió: “A Cienciología no le interesa ‘salvar al mundo’ sino lograr que individuos capaces sean más capaces dirigiéndose de forma tecnológica y exacta al propio individuo, el cual es el espíritu”. [*El Carácter de Cienciología*. 1968, pág. 5]. Sin embargo, lo que quizás se esté enfatizando aquí es que la propia salvación del mundo depende de la salvación de los thetanes individuales, un énfasis típicamente evangélico.

iv. viii. La moralidad en Cienciología

A veces se ha sugerido que el prescribir un código moral es una característica de la religión, aunque las religiones varían considerablemente en cuanto a la medida en la cual se comprometen a un código de moralidad específico. Cienciología empezó con las metas generales de realzar el potencial del individuo. En su énfasis en la libertad, ha adoptado un enfoque más permisivo hacia la moralidad del que ha sido expresado por las iglesias cristianas tradicionales. Sin embargo, desde el principio de la exposición de Dianética, Hubbard puso en claro que el individuo era responsable por sus propias limitaciones: que un thetán era básicamente bueno y que disminuiría su propio poder si cometía más actos dañinos. El énfasis de la auditoración también es el de exigir que el individuo debe enfrentarse a los problemas y aceptar responsabilidad por su propio bienestar. Éste debe reconocer los “actos hostiles” (actos dañinos) que ha cometido tanto en sus vida actual como en sus vidas pasadas. En una publicación importante, *Introducción a la ética de Cienciología*, L. Ronald Hubbard expuso las normas éticas requeridas de un Cienciólogo, y puso en claro que un

compromiso con la ética era fundamental para la religión. La meta del individuo es la supervivencia; es decir, la supervivencia en las ocho dinámicas, desde la preocupación por uno mismo y la familia hasta la preocupación por el impulso hacia la existencia como infinito, la llamada dinámica de Dios [véase el párrafo vi. ix]. La supervivencia, como un concepto cienciológico, se atiene a la preocupación general de toda religión: la salvación. Se considera que la acción ética es el comportamiento racional que conduce a ese fin. De ahí que Hubbard hizo hincapié en la necesidad del individuo de aplicar normas éticas a su conducta y de comportarse racionalmente si iba a lograr su propia salvación y a facilitar la de toda la humanidad. De esa manera, en formas análogas al compromiso motivado por el interés propio del budista hacia las buenas acciones como una forma de mejorar su karma futuro, al Cienciólogo se le insta a que se comporte racionalmente —es decir, éticamente— hacia el logro de la supervivencia, para él mismo y para los grupos cada vez más amplios abarcados por las ocho dinámicas. Hubbard escribió: “La ética consta de las acciones que el individuo se propone llevar a cabo a fin de lograr la supervivencia óptima para sí mismo y para otros en todas las dinámicas. Las acciones éticas son acciones de supervivencia. Sin el uso de la ética, no sobreviviremos”. [pág. 17]. La supervivencia no es la mera supervivencia, sino una supervivencia en una condición dichosa. “La supervivencia se mide en placer” [pág. 32]. De ahí que, al igual que con el cristianismo, la salvación implica un estado de felicidad. Pero “un corazón limpio y manos limpias son la única forma de lograr la felicidad y la supervivencia” [pág. 29]; de ahí que en la práctica, el lograr la supervivencia exige el mantenimiento de normas morales. Hubbard escribió que “En cuanto a ideales, en cuanto a la honestidad, en cuanto al amor de uno hacia sus semejantes, uno no

puede lograr la buena supervivencia para uno o para muchos cuando estas cosas están ausentes”. [pág. 23]. La ética de Cienciología incorpora códigos morales, pero va más allá en afirmar la racionalidad esencial de la ética cienciológica, la aplicación de la cual es vista como la única forma en la cual la condición en deterioro de la moralidad contemporánea y las actividades de personalidades antisociales pueden ser remediadas y la humanidad redimida.

En 1981, Hubbard formuló un conjunto de preceptos morales, que se decía se basaban en el sentido común. Describió el folleto en el cual se presentaban como “una obra individual... no forma parte de ninguna doctrina religiosa”, con la intención de que se diseminara extensamente como una solución a las normas morales decadentes de la sociedad moderna; sin embargo, los Cienciólogos adoptaron este código moral como parte de la religión. Este código en gran medida hace eco tanto del Decálogo y otros preceptos de moralidad cristiana, expresados en lenguaje moderno y con la añadidura de justificación social, funcional y pragmática para muchos de los principios que se plantean. El código prohíbe el asesinato; el robo; la mendacidad; todos los actos ilegales; el hacerle daño a personas de buena voluntad; e insta, entre otras cosas, a la fidelidad entre compañeros sexuales; respeto hacia los padres; asistencia a los niños; moderación; apoyo para un gobierno justo; el cumplimiento de obligaciones; el respeto hacia las creencias religiosas de otros; el cuidado de la salud y del medio ambiente; diligencia; y competencia. Contiene, en términos tanto negativos como positivos, una versión de la regla de oro que a menudo se presenta en las tradiciones cristianas

como: “No hagas a otros lo que no te gustaría que otros te hicieran a ti”. El folleto exhorta a sus lectores a que presenten copias a todos los otros sobre cuya felicidad y supervivencia se preocupan.

iv.ix. Las afirmaciones religiosas de Cienciología

La supervivencia, como un concepto cienciológico, se atiene a la preocupación general de toda religión: la salvación.

A pesar de los diversos elementos descritos anteriormente que tienen que ver con la religión, al principio no se afirmó que Cienciología era una religión. Incluso en 1954, cuando tres iglesias fueron incorporadas para Cienciología (con títulos un poco diferentes los unos de los otros), las implicaciones religiosas de Cienciología todavía no habían sido totalmente exploradas. Sin embargo, Hubbard afirmó que Cienciología tenía fines religiosos. Escribió que “Cienciología ha logrado la meta de religión expresada en la historia escrita del hombre, la liberación del alma por la sabiduría. Es una religión mucho más intelectual que las que conocía el occidente todavía en 1950. Si nosotros, sin terapia, simplemente enseñáramos nuestras verdades, le traeríamos la civilización al Occidente bárbaro”. [*La creación de la habilidad humana*, 1954, 1968, pág. 180]. Ciertamente, Hubbard consideraba que el cristianismo era en algunos sentidos menos avanzado que el budismo, y se refirió al día del juicio cristiano como “...una interpretación bárbara a lo que se refería Gautama Buddha, la emancipación del alma del ciclo de nacimientos y muertes”. [*Conferencias de Phoenix*, 1968, págs. 29-30]. La propia Cienciología era una religión “en el sentido más antiguo y cabal” [ibid., pág. 35]. En *El carácter de Cienciología*, 1968, Hubbard reiteró algunos de estos primeros

puntos, y afirmó que los antecedentes de Cienciología incluían los Vedas, el Tao, Buda, los hebreos y Jesús, al igual que varios filósofos. Cienciología había “introducido la primera tecnología religiosa para superar la acumulación abrumadora de descuido espiritual” [pág. 10], y esto lo veía él como la combinación de la honestidad y precisión de Gautama Buddha y la calidad práctica productiva y urgente de Henry Ford [pág. 12]. Él veía al auditor como alguien entrenado en la tecnología de auditación, y el entrenamiento cienciológico como educación religiosa.

iv.x. L. Ronald Hubbard como líder religioso

Se ha hecho a menudo la afirmación (si no por ellos mismos, entonces por sus adherentes) que los fundadores de movimientos religiosos son agentes especiales de revelación por medio de los cuales un ser supremo se expresa. Este modo profético de liderazgo religioso es característico de movimientos en la tradición judío-cristiana-islámica, pero en la tradición hindú-budista, el líder religioso es visto más típicamente como un maestro que beneficia a sus seguidores indicándoles el camino a la ilustración, por el cual él mismo ha caminado. Hubbard se ajusta mucho más a este último modelo. Se le describe como un maestro, quien, en vez de que las verdades religiosas le hayan sido reveladas, se afirma que las ha descubierto por hechos de investigación científica que indican ciertas prácticas terapéuticas y un cuerpo de conocimiento metafísico que explica el ser más elevado del hombre y su destino final. Las obras cienciológicas contemporáneas construyen una imagen de Hubbard, a quien se le describe sin vacilaciones como un genio, en forma muy similar al estilo de las biografías elogiadoras producidas para realzar la reputación y aclamar la experiencia singular de profetas, gurús y fundadores de movimientos religiosos [por ejemplo, *¿Qué es Cienciología?*, páginas 83-

137]. En la tradición cristiana, líderes religiosos cuyos papeles y reputaciones aclamadas se han acercado más al de Hubbard en Cienciología, son Mary Baker Eddy, la fundadora de la Ciencia Cristiana, y los líderes de los diversos movimientos de Nuevo Pensamiento a fines de siglo XIX y a principios del siglo XX.

iv.xi. La religión y la organización de la iglesia

No es ni mucho menos necesario que una religión o un sistema religioso se organice como una iglesia. Los elementos espirituales dentro del esquema cienciológico fueron evidentes antes de que el movimiento registrara organizaciones de iglesias, y estos elementos, en conjunto, ciertamente justifican la designación del sistema de creencias de Cienciología como una religión. Pero así fuera la organización como una iglesia el criterio de una religión, Cienciología satisface esa prueba. La Iglesia fue incorporada y un credo fue promulgado en la década de 1950, y la forma de ciertas ceremonias fue prescrita. El credo y las ceremonias formalizaron institucionalmente los compromisos implícitos en el sistema de creencia de Cienciología. La estructura eclesiástica de Cienciología es jerárquica, reflejando el sistema en gradiente de aprendizaje e ilustración espiritual requerida para dominar sus enseñanzas. Las organizaciones de orden inferior son dirigidas como misiones concebidas como agencias evangelistas. Las iglesias de grado inferior llevan a cabo lo que puede describirse como entrenamiento elemental de ministros que conduce a la ordenación y sirven a congregaciones locales de miembros de “parroquias”. Este nivel de organización de la iglesia constituye el núcleo del sistema. Por encima de este nivel, se encuentran los grados superiores de organización eclesiástica que se dedican al entrenamiento avanzado de auditores y auditación. Los niveles superiores de organización proveen la guía para las instituciones de niveles

inferiores. Análoga a esta estructura, la Iglesia ha desarrollado un ministerio voluntario de laicos, quienes reciben entrenamiento para trabajo social y comunitario. El propio ministerio está jerárquicamente organizado, y cada grado requiere completar cursos de entrenamiento con certificado. En los niveles más bajos de calificación, los ministros voluntarios llevan a cabo, entre otras cosas, visitas a prisiones y hospitales, mientras que los ministerios de niveles superiores buscan, cuando los números lo justifiquen, establecer congregaciones de Cienciólogos. La estructura eclesiástica formal en general se asemeja algo a la de las religiones cristianas, aunque la enseñanza y las prácticas pueden ser diferentes. El ministerio voluntario tiene algunos aspectos semejantes a los de los diaconatos laicos de la iglesia anglicana y de otras iglesias.

iv.xii. El Credo de Cienciología

En una obra, *Ceremonias de la Iglesia Fundadora de Cienciología*, 1966, se explicó que “en un servicio de una iglesia de Cienciología, no usamos oraciones, actitudes de piedad, o amenazas de perdición. Usamos los hechos, las verdades, las comprensiones que han sido descubiertas en la ciencia de Cienciología” [pág. 7]. El Credo de la Iglesia de Cienciología le dedica mucha atención a los derechos humanos. Afirma la creencia de que todos los hombres son creados iguales y que tienen derechos a sus propias prácticas religiosas y a su realización a sus propias vidas, cordura, defensa y a “concebir, elegir y ayudar a sus propias organizaciones, iglesias y gobiernos”, y de hablar, escribir y pensar libremente”. También afirma la creencia de que el estudio de la mente y la curación de las enfermedades causadas mentalmente no debería enajenarse de la religión o tolerarse en campos no religiosos. Sostiene que el hombre es básicamente bueno; que está intentando sobrevivir; que

su supervivencia depende de sí mismo y de sus semejantes; y de su logro de la fraternidad con el universo. También se afirma que “... nosotros, los de la Iglesia, creemos que las leyes de Dios prohíben al hombre destruir a su propia especie; destruir la cordura de otro; destruir o esclavizar el alma de otro; destruir o reducir la supervivencia de sus compañeros o de su grupo. Y nosotros, los de la Iglesia, creemos que el espíritu puede salvarse, y que sólo el espíritu puede salvar o curar al cuerpo”.

iv.xiii. Las ceremonias de Cienciología

Las ceremonias de matrimonios y funerales prescritas para la Iglesia, aunque algo poco convencional, no se desvían radicalmente de la práctica general de la sociedad occidental. La ceremonia de bautismo, denominada una “ceremonia de nombramiento” está comprometida de forma más explícita a los principios del sistema de creencias de Cienciología. Su propósito es ayudar al thetán que recién ha adquirido este cuerpo en particular. Al momento de su adquisición de un cuerpo nuevo, se considera que el thetán desconoce su identidad, y esta ceremonia de nombramiento es una forma de ayudar al thetán a aprender la identidad de este nuevo cuerpo, de los padres de dicho cuerpo y los padrinos que asistirán al nuevo ser. Por lo tanto, esta ceremonia es un tipo de proceso de orientación, totalmente de acuerdo con la metafísica de Cienciología.

v. CONCEPTOS DE CULTO Y SALVACIÓN

v.i. El culto, un concepto cambiante

Las religiones teístas –entre ellas, el cristianismo tradicional– le dan mucha importancia al culto, la expresión formalizada de reverencia y veneración de una deidad, la humildad, sumisión a esa deidad, rezo (comunicación con la deidad),

proclamaciones elogiándola, y acciones de gracias por sus beneficios. (Los conceptos más antiguos del culto también implican el sacrificio –animal o humano– y actos de aplacamiento de una deidad vengativa o celosa. Pero los conceptos de culto han cambiado, y formas más antiguas de culto, consideradas en un entonces como indispensables, serían consideradas ahora como en contra de la ley. La idea del culto está cambiando en nuestros tiempos, tanto dentro las iglesias tradicionales como dentro de los nuevos movimientos). El concepto tradicional de culto se asocia generalmente con la presuposición de una deidad (o deidades) como un personaje que es el objeto de actitudes y acciones de culto. Esta definición de culto, la cual está acorde con aquellas empleadas en recientes casos ante los tribunales en Inglaterra, se basa estrechamente en el modelo de la práctica judía-cristiana-islámica. Sin embargo, como lo muestran las pruebas empíricas, el culto en este sentido no ocurre en todas las religiones, y en donde ocurre, manifiesta variaciones significativas, algunos de las cuales se ilustran a continuación.

*v.ii. Variaciones de culto:
budismo theravada*

Primero: el budismo theravada– en su forma pura– y algunas otras religiones proponen, no una deidad suprema, sino una ley o principio final que ni exige ni depende de la reverencia, el elogio o el culto de los creyentes. En general, se acepta que una deidad no es una condición absolutamente necesaria de la religión, y, por lo tanto –si ha de retenerse el concepto– una definición de culto más amplia que la prescrita en la tradición cristiana debe ser adoptada.

v.iii. Variaciones de culto: budismo nichiren

Segundo: existen movimientos religiosos, por ejemplo, en el budismo nichiren, que niegan la existencia de seres supremos pero que requieren el culto de un objeto. Los

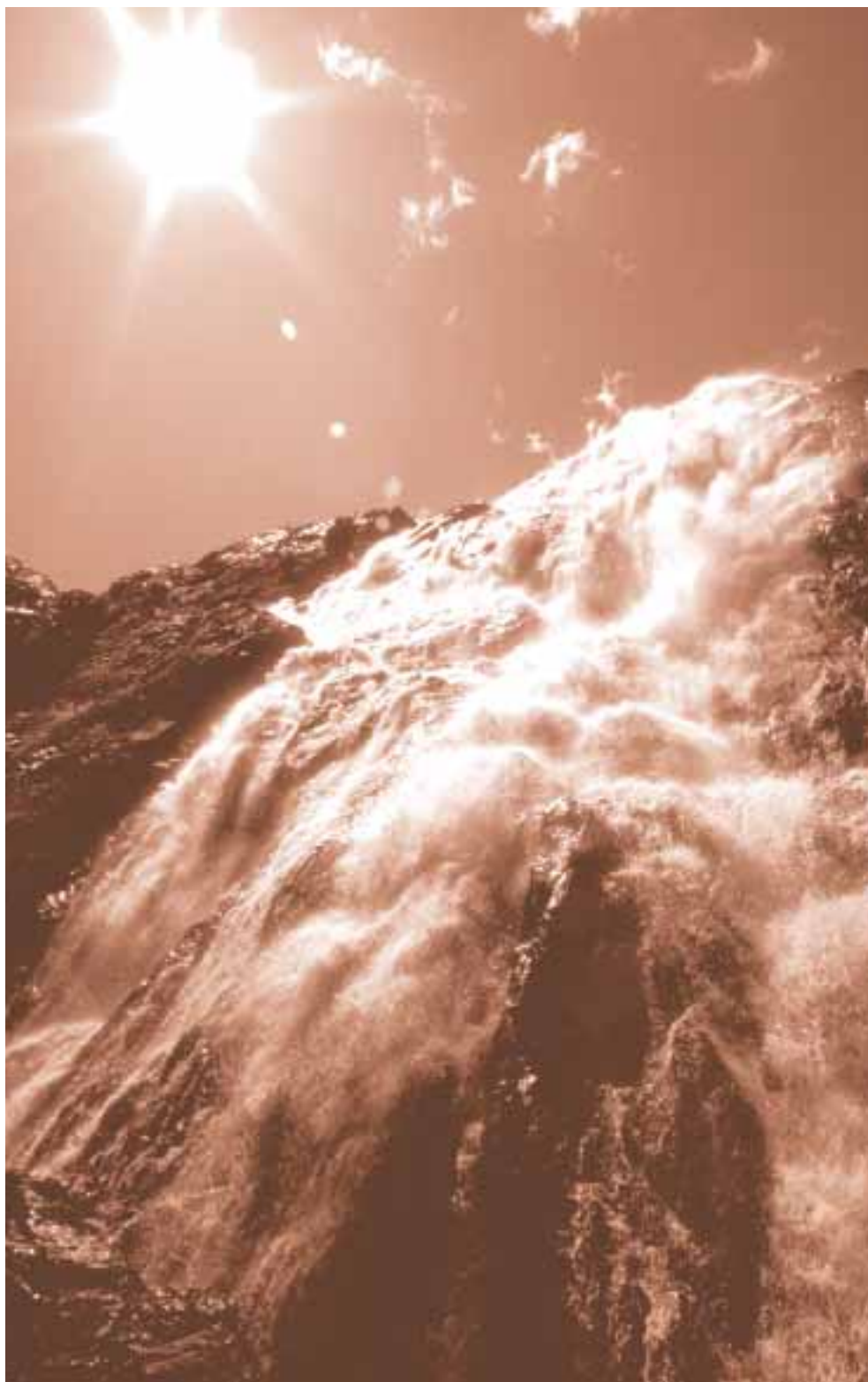
budistas soka gakkai, un movimiento con alrededor de 15 millones de adherentes, con aproximadamente seis mil en Gran Bretaña, le rinde culto a Gohonzon, un mandala sobre el cual están grabados los símbolos o fórmulas vitales de la verdad final. Al rendirle culto al Gohonzon, estos budistas esperan la bendición de éste. De ahí que algo parecido al concepto del culto, como se entiende en los contextos cristianos, puede ocurrir incluso cuando se niega explícitamente a un ser supremo.

v.iv. Variaciones de culto: los cuáqueros

Tercero: incluso dentro de la tradición cristiana general, no es necesario que actitudes de reverencia o humildad impliquen formas de comportamiento como las que se observan en los servicios ortodoxos, católico romanos o de la Alta Iglesia Anglicana, en los cuales los creyentes hacen una reverencia, se arrodillan o se postran, pronuncian palabras de elogio, de gracias, de bendición y, a cambio de eso y por medio de la suplicación, esperan recibir bendiciones. Dentro del cristianismo existen muchos movimientos que observan prácticas distintas: un ejemplo contundente es el de los cuáqueros. Los cuáqueros se reúnen en un espíritu de reverencia, pero no participan en actos formales de culto, tales como oraciones fijas o habladas, el canto de himnos o la recitación de salmodias: a menudo celebran toda su reunión en silencio.

*v.v. Variaciones de culto:
la ciencia cristiana*

Cuarto: dentro del cristianismo ha existido una tendencia, tanto dentro de las iglesias tradicionales como dentro de una variedad de grupos recién establecidos de expresar la idea de Dios en términos cada vez más abstractos. Ya que algunos de los principales teólogos modernos han redefinido los conceptos de Dios, a menudo eliminando la idea de Dios como una



persona (véase el anterior párrafo IV. III), a muchos les parece que los conceptos más antiguos del culto son anacrónicos. Las encuestas de opinión revelan que una proporción cada vez mayor de los que creen en Dios no creen que Dios es una persona: en vez de eso afirman que Dios es una fuerza. En los movimientos religiosos recién surgidos existen a veces formas de “culto” adaptadas a estos conceptos abstractos más modernos de deidad. Un ejemplo es la Ciencia Cristiana. Ya que ese movimiento, que precede a Cienciología por más de setenta años, tiene muchas características en común con Cienciología, y ya que la Ciencia Cristiana ha sido reconocida desde hace mucho tiempo como una religión, la actitud de culto en ese movimiento se explora más detalladamente. En la Ciencia Cristiana, a Dios se le define como “Principio”, “Vida”, “Verdad”, “Amor”, “Mente”, “Espíritu”, “Alma”. Estas abstracciones impersonales no requieren manifestaciones de sumisión o veneración, y en los servicios de iglesia de la Ciencia Cristiana se les concede apenas una expresión limitada a estas disposiciones. Las opiniones de Mary Baker Eddy (fundadora de la Ciencia Cristiana) sobre el culto son representadas en estas citas de su libro, *Ciencia y salud con clave a las Escrituras*:

“El rezo audible nunca puede hacer lo que logran las obras de comprensión espiritual... Oraciones largas, supersticiones y credos cortan las alas fuertes del amor y arrojan la religión en formas humanas. Lo que materializa al culto obstaculiza el crecimiento espiritual del hombre y le impide que demuestre su poder sobre el error”. [páginas 4-5]

“¿Queréis a vuestro Señor Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma y con toda vuestra mente? Esta orden incluye mucho, hasta la renuncia de toda sensación meramente material, afecto y culto”. [pág. 9]

“La historia de Jesús creó un nuevo calendario, al cual llamamos la era

cristiana; pero él no había establecido un culto ritualista”. [pág. 20]

“Es triste que la frase servicio divino ha llegado de forma tan generalizada a significar culto público en vez de acciones cotidianas”. [pág. 40]

“Rendimos culto espiritualmente sólo cuando dejamos de rendir culto materialmente. La devoción espiritual es el alma del cristianismo. Rendir culto por el medio de la materia es paganismo. Las ceremonias judaicas y otros ritos son los tipos y sombras del verdadero culto”. [pág. 140]

“Los israelíes centraban su pensamiento en lo material en sus intentos por rendir culto a lo espiritual. Para ellos, la materia era una substancia y el Espíritu una sombra. Pensaban en rendir culto al Espíritu desde un punto de vista material, pero esto era imposible. Podrían suplicarle a Jehová, pero su rezo no arrojaba prueba de que fuera escuchado, pero no entendieron a Dios lo suficiente como para demostrar su poder de curar”. [pág. 351]

Aunque los Científicos Cristianos usan la Oración al Señor como congregación, esa oración se traduce en varias afirmaciones de acuerdo con las enseñanzas de Eddy. El rezo silencioso en la Ciencia Cristiana es afirmación de “verdades”, no suplicación: Dios es un “Principio” a ser demostrado, no un “Ser” a ser aplacado o apaciguado. De ahí que el culto en la Ciencia Cristiana es diferente en forma, ambiente y expresión que el culto en las iglesias tradicionales.

v.vi. El culto definido por sus objetivos, no por sus formas

Los comentarios anteriores sobre las variaciones del culto indican la necesidad –si han de tomarse en cuenta todas las debidas pruebas empíricas– de una definición del culto mucho más amplia que aquella limitada a y dependiente de las suposiciones de una

tradición. Las formas tradicionales en las iglesias cristianas no agotan los modos variantes en los cuales el culto puede ocurrir y ocurre (incluso dentro de las iglesias cristianas). Se debe hacer una distinción entre las formas externas de culto (las cuales pueden ser particulares, locales, regionales o nacionales) y los fines del culto, los cuales podemos representar como universales. El fin del culto es el de establecer afinidad entre el devoto y el (ser, objeto, ley, principio, dimensión, “terreno de ser”, o “preocupación”) sobrenatural final en la forma en la cual lo final es entendido por el cuerpo religioso al cual el devoto pertenece, con miras a su logro final de salvación o ilustración. El enfatizar que la característica que define al culto estriba en su propósito hace evidente la relatividad cultural de las diversas formas que el culto asume. Una vez que el culto es definido por referencia a sus objetivos, podemos comprender los diversos conceptos de lo final, extendiéndose de ídolos hasta leyes trascendentales. De ahí que se le rinda culto a un ídolo como una entidad déspota que confiere favores o causa heridas; en vez de eso, el culto de una deidad antropomórfica enfatiza una relación de confianza, pero también de dependencia; el culto de conceptos más sofisticados de un ser supremo le pone menor énfasis a la volatilidad emocional de la deidad, y enfatiza la búsqueda de la armonía de disposiciones de acuerdo con principios éticos más generales; el culto de una verdad, ley o dimensión final totalmente abstracta tiende a tener que ver con la difusión de conocimientos, el logro de la ilustración, y la realización de todo el potencial humano. Todas estas metas diversamente especificadas pueden ser vistas como parte de la búsqueda de la salvación del hombre, sin importar cuán diferente sea el concepto de la salvación. La reverencia por lo final, por el “terreno de ser” del hombre, sin importar cómo es representado, es un atributo general del respeto y la preocupación por la vida, lo cual no depende de ninguna forma o norma específica vinculada a la cultura.

v.vii. La descendencia del modo poético de culto

En las sociedades multireligiosas, el concepto de lo que constituye culto debe ser declarado en términos abstractos si la diversidad de la religión ha de ser debidamente reconocida. Las tendencias recientes y permanentes en la religión son hacia la expresión abstracta y más fácilmente universalizada. Éste es el caso no sólo entre los teólogos principales y entre el clero, sino que también se evidencia entre muchos de los nuevos movimientos religiosos. En una época científica y tecnológica, el concepto de los hombres sobre la deidad o sobre lo final tiende a ser entendido en términos que de por sí concuerdan más con la experiencia científica y técnica, a pesar de que este tipo de lenguaje y forma de conceptuar contrasta con la imagería poética tradicional que en un entonces era típica de la expresión religiosa. El modo poético es abandonado poco a poco, no sólo en los movimientos nuevos, sino también en las llamadas iglesias tradicionales, como es evidenciado por las reformas litúrgicas en la Iglesia Católica Romana desde el Vaticano II, y en el reemplazo del Libro de Rezo Común de la Iglesia de Inglaterra con formas de expresión más prosaicas, vernáculas y coloquiales. Fuera de estas iglesias, en movimientos sin la obligación ni siquiera de respeto rudimentario a la tradición, la creación de un nuevo lenguaje y nuevas formas litúrgicas ha disfrutado de aún mayor libertad. Entre estos movimientos se encuentra Cienciología.

v.viii. La comunicación como culto

Cienciología presenta un concepto totalmente abstracto del Ser Supremo como la Octava Dinámica. Los Cienciólogos buscan expandir su conciencia y comprensión para abarcar todas las dimensiones del ser, con el fin de ayudar a, y ser parte de, la supervivencia del Ser Supremo o

Infinito. Los Cienciólogos veneran a la vida, y reconocen a Dios como el terreno de ser final, pero este reconocimiento no implica formas específicas de comportamiento que siquiera se acercan a los actos considerados como “culto” en las iglesias cristianas tradicionales. Cienciología es un movimiento que incorpora a personas de diversos antecedentes religiosos; el cual enfatiza nuevos conceptos de creación, del significado de la vida y de la salvación; y sus enseñanzas aprovechan los conocimientos de más de una de las grandes tradiciones religiosas, así como también de orientaciones científicas amplias. De ahí que sea totalmente apropiado que Cienciología presente sus teorías en términos abstractos y universales y que su concepto del culto tome en cuenta estas perspectivas. La posición general puede expresarse de la siguiente forma: “En Cienciología rendimos culto en términos de comunicación. El que quiera rendir culto con efectividad ha de ser el que se consideró capaz de alcanzar la distancia como para comunicarse con el Ser Supremo” [Cienciología como religión, pág. 30].

La esencia de Cienciología es la comprensión a través de la comunicación; comunicación con el pasado del propio thetán y con el entorno, y en ese sentido se puede decir que es similar a la comunicación que toma lugar en el culto cristiano, la comunicación que el individuo busca con la deidad en la oración y en el servicio eucarístico, cuando, de hecho, actúa, como las iglesias tradicionales lo expresan, como un “comunicante”. El propósito es en gran medida el mismo: la purificación del individuo, la rehabilitación de su alma como parte de un proceso de salvación a más largo plazo. En Cienciología existen dos formas

fundamentales de tal comunicación: la auditación y el entrenamiento.

La auditación ocurre como comunicación privada por el individuo con su pasado (el del thetán), y el auditor y el E-Metro actúan como mediadores, pero es esencialmente un proceso de lograr que el individuo tenga mejor afinidad con su propia personalidad verdadera y original, y en este sentido se busca ponerlo en contacto con una realidad espiritual básica.

El entrenamiento en la Escritura de Cienciología es comunicación con las verdades fundamentales y el terreno de existencia. Por medio de una mayor comprensión el individuo busca mayor comunicación con su ser básico, con otros y con todo lo viviente. Estas actividades también comparten elementos característicos del culto, sin importar si tales aspectos como la adoración (de una deidad), una preocupación anticuada por su propiciación, y los antiguos procedimientos de suplicación son, en este contexto moderno, suplantados.

v.ix. La meta de supervivencia de Cienciología

El término clave que revela el propósito de los servicios que se celebran en una capilla de Cienciología es “supervivencia”, un concepto que es enfatizado una y otra vez en la literatura de Cienciología. “Supervivencia” es, sin embargo, apenas un sinónimo moderno para el antiguo concepto religioso, “salvación”, y la salvación es el objetivo primordial del culto en todas las religiones, el establecimiento de afinidad entre la deidad poderosa y el devoto dependiente que dará como

Cienciología es un movimiento que incorpora a personas de diversos antecedentes religiosos; el cual enfatiza nuevos conceptos de creación, del significado de la vida y de la salvación

resultado la disminución o eliminación de experiencias desfavorables o perniciosas, y la multiplicación de beneficios que culminan en el beneficio final de la vida que continúa. Cienciología se preocupa por la salvación del thetán, su liberación del impedimento de materia, energía, espacio y tiempo, y en el caso más inmediato, por su capacidad de superar las incapacidades corporales y las vicisitudes de la vida cotidiana. El thetán, como la esencia transhumana, o alma, existió antes que el cuerpo físico y tiene la posibilidad de sobrevivirlo. Esta supervivencia finalmente está vinculada a la supervivencia de la Octava Dinámica, el Ser Supremo, y a los servicios de Cienciología de auditación y entrenamiento para realzar la conciencia de esta realidad final. De ahí que esta práctica sea una oportunidad para que los participantes renueven y refuercen su reconocimiento de lo sobrenatural. En el sentido amplio que hemos explorado aquí, ésta es una oportunidad para culto e ilustración.

v.x. La auditación y el entrenamiento

Las actividades base de Cienciología son la auditación y el entrenamiento. Estas son las agencias de salvación espiritual. Sólo por estos medios es que el thetán —es decir, el individuo— puede liberarse y lograr el estado espiritual de estar “en causa” sobre la vida y el mundo material. La auditación, la cual enfrenta al individuo con su propio dolor y traumas pasados, le ayuda a establecer control sobre su vida y lo libra de los impulsos irracionales de la mente reactiva. De esa forma, al ser auditado, puede considerarse que el preclear inicia una búsqueda espiritual para la salvación, los beneficios de la cual crecen cada vez más y conducen finalmente a una condición en la cual el thetán deja de estar “enturbulado” con condiciones materiales (MEST). Tal búsqueda espiritual, cuyo objetivo final es la salvación, sin importar cuán divergente sean las formas externas y especificaciones doctrinales, es la

preocupación central predominante de todas las religiones avanzadas del mundo.

El entrenamiento se propone comunicar la sabiduría a cualquiera que busque ilustración, así como también a los que ayudan a otros en su esfuerzo por lograr la salvación. Queda implícita en estos procesos la exigencia de que el individuo encare sus propias pasadas experiencias dolorosas y supere la tendencia de transferir la culpa por sus propios defectos a otros. El entrenamiento hacia este fin se logra por medio de una serie de cursos graduados jerárquicamente en los cuales el estudiante aprende y perfecciona las técnicas de auditación, la cual, una vez que se logre la debida norma, se considera puede ser efectiva al ser aplicada a cualquier preclear. El entrenamiento está organizado como un programa intensivo, y cualquiera que haya presenciado la dedicación concentrada de los que toman los cursos de entrenamiento, como lo he hecho yo en visitas a la Iglesia de Cienciología en Saint Hill Manor, no puede quedar sino impresionado por la resolución y seriedad de propósito uniformemente manifestadas por los estudiantes, algo que, por supuesto, es un compromiso religioso.

vi. CIENCILOGÍA Y OTRAS RELIGIONES

vi.i. Algunas similitudes entre Cienciología y otras religiones

Cienciología difiere radicalmente de las iglesias cristianas tradicionales y sectas disidentes en materias de ideología, práctica y organización. Empero, si adoptamos un punto de vista amplio, algo que, en una sociedad multicultural y multireligiosa debe prevalecer, es evidente que en todos los aspectos esenciales, Cienciología ocupa una posición muy cercana a la de otros movimientos que son indiscutiblemente religiones. Ideológicamente, tiene similitudes significativas con la escuela sankhya del hinduismo. En sus

actividades de congregación, las cuales, sin embargo, son mucho menos importantes para ella que en el caso de los movimientos no conformistas, existen, de cualquier forma, puntos de énfasis que no son disimilares a los de algunos organismos no conformistas. Sus metas soteriológicas son enfáticamente metafísicas, y se asemejan en algunos sentidos a la Ciencia Cristiana.

vi.ii. Afiliación dual

Una característica distintiva de Cienciología es que a sus miembros no se les exige que abandonen otras creencias y afiliaciones religiosas al dedicarse a Cienciología. Podría inferirse de esta característica que Cienciología se conforma con ser simplemente un conjunto adicional o suplementario de creencias y prácticas, pero tal inferencia sería injustificada. He hablado con altos funcionarios de la Iglesia, al igual que con Cienciólogos individuales sobre este aspecto de Cienciología, y su reacción ha sido que si bien la exclusividad no se exigía, de hecho sucedía como cuestión de práctica. Según ellos, a medida que uno se envuelve cada vez más en Cienciología, inevitablemente uno descarta la religión anterior. Por ejemplo, mi experiencia me indica que un judío que llega a ser Cienciólogo puede permanecer afiliado al judaísmo por razones culturales y puede celebrar los días festivos judíos con su familia y amigos, pero él o ella no practicará y no creará en la teología judía. Desde mi punto de vista, como erudito, esta explicación parece correcta. Los Cienciólogos consideran que su religión es una religión completa que exige la dedicación de sus miembros.

Es más, si bien es una característica de la tradición judía-cristiana-musulmana que el compromiso religioso debe ser exclusivo y que la afiliación dual o

múltiple no se tolera, este principio dista mucho de ser universal entre las religiones. No se exige en la mayoría de los ramales del hinduismo o budismo. El Buda no prohibió el culto a los dioses locales. El hinduismo es tolerante con respecto a las lealtades plurales. En el Japón, muchas personas se consideran tanto budistas como sintoístas. La simbiosis de las religiones es un fenómeno muy conocido, y en ciertos sentidos ha ocurrido en el cristianismo (por ejemplo, en la tolerancia del espiritualismo o pentecostalismo por ciertos obispos anglicanos, aunque la doctrina oficial no les dio cabida específicamente). El hecho de que Cienciología adopte una posición diferente con respecto a las afiliaciones duales o múltiples de la adoptada convencionalmente en el cristianismo occidental no es justificación válida para negarle su condición de religión.

vi.iii. Elementos exotéricos y esotéricos de Cienciología

La imagen pública de Cienciología no se ajusta a los estereotipos generales de la religión. Su literatura se puede dividir en una literatura exotérica de amplia circulación, la cual tiene que ver principalmente con ofrecer ayuda práctica a personas para tratar sus problemas de comunicación, relaciones y el mantenimiento de orientaciones inteligentes, racionales y positivas hacia la vida y una literatura esotérica. Esta literatura presenta la metafísica de Cienciología. Presenta la teoría de theta; su deterioro al llegar a ser “enturbulada” con MEST y el proceso de vidas pasadas, e indica la forma en la cual el hombre puede adquirir —propiamente dicho, recuperar— habilidades sobrenaturales. Es ésta la literatura en la cual se presentan los elementos del sistema de creencia de

Cienciología, y éstos están expresados aquí en términos mucho más cercanos a las teorías en boga en los movimientos religiosos que aquellos presentados en la literatura exotérica del movimiento.

Al distinguir entre las enseñanzas exotéricas y esotéricas, Cienciología no es, ni mucho menos, única entre las religiones. Sobre el principio proclamado por Jesús: “Tengo muchas cosas que decirles a ustedes, pero no pueden absorberlas en este momento” (Juan 16:12) y por Pablo al distinguir entre la carne fuerte para los creyentes veteranos y la leche para las criaturas (I Cor. 3:1-3; y Hebreos 5:12-14), varios movimientos cristianos han mantenido una distinción entre las doctrinas y prácticas elementales y avanzadas. La tradición gnóstica general en la periferia del cristianismo estaba comprometida explícitamente a la preservación de doctrinas esotéricas, y los movimientos contemporáneos a veces categorizados por los eruditos como sectas “de tipo gnóstico” comúnmente hacen tales distinciones. Un ejemplo es la Ciencia Cristiana, cuyas enseñanzas generales son ampliadas por temas enseñados a los que aspiran a ser practicantes reconocidos por maestros designados en clases especiales, el contenido de las cuales es confidencial. Apartando estos casos, la Iglesia de Jesucristo de los Santos del Último Día admiten a sus ceremonias especiales sólo a aquellos mormones que gozan de buena reputación y que reciben un permiso especial de su obispo; eso indica, entre otras cosas, que han estado cumpliendo con su compromiso de diezmar el 10 por ciento de sus ingresos a la iglesia: no se le permite a ninguna otra persona presenciar estas ceremonias. Más cercanos a la corriente protestante

principal, los pentecostales a menudo divulgan el significado total de sus enseñanzas y prácticas de “los obsequios del Espíritu” sólo en servicios designados y no en aquellas reuniones diseñadas para atraer al público no pentecostal. La justificación para tal diferenciación es también un principio educativo; los materiales avanzados están disponibles sólo para aquellos que han recibido instrucción anterior y más elemental, la cual les permite asimilar niveles más elevados de instrucción. Ésta es la posición adoptada por Cienciología, cuyas enseñanzas requieren un esfuerzo concentrado y sistematizado por parte de los estudiantes.

vii. LOS INDICIOS DE LA RELIGIÓN APLICADOS A CIENCILOGÍA

vii.i. La eliminación del prejuicio cultural

Existen varias dificultades distintas en la evaluación de los nuevos movimientos religiosos. Una es que, en la mayoría de las sociedades, presuposiciones sobreentendidas con respecto a la religión le dan mucha importancia a la antigüedad y a la tradición. El uso y la expresión religiosa a menudo se legitiman haciendo referencia específica a la tradición. La innovación en asuntos de religión no se promueve o acepta fácilmente. Un segundo problema es la firme postura normativa de ortodoxia (sobre todo en la tradición judía-cristiana-islámica), la cual proscribía desviaciones y usa un lenguaje muy peyorativo para describirlas (“secta”, “culto”, “no conformidad”, “disidencia”, etc.). Un tercer problema se menciona en los párrafos anteriores, es decir, que es peculiarmente difícil para los que se han adaptado a una cultura en una sociedad y han sido criados en una tradición religiosa entender los sistemas

de creencia de otros, de identificarse con sus aspiraciones religiosas, y de reconocer la legitimidad de sus medios de expresión. Las ideas religiosas abarcan ciertos prejuicios culturales y visión estrecha. Pero, al intentar interpretar un movimiento como Cienciología, es indispensable que estos obstáculos sean reconocidos y trascendidos. Esto no quiere decir que para entender un conjunto de ideas religiosas, uno debe aceptarlas como ciertas, pero cierta afinidad se debe establecer si se le ha de dar el debido respeto a las convicciones de los adherentes de otras religiones.

vii.ii. El caso hasta ahora

La disertación anterior, por necesidad, toca sobre muchos temas y contiene digresiones, ya que implica comparaciones de paso con otros movimientos religiosos y un análisis de literatura producida por los Cienciólogos y literatura sobre Cienciología por comentaristas académicos. La historia, las doctrinas, las prácticas y la organización religiosa y las implicaciones morales de Cienciología han sido examinadas brevemente con atención particular a esos aspectos más contenciosos en esta evaluación de la categoría religiosa del movimiento. Tal evaluación, en la cual se han planteado muchas consideraciones pertinentes, satisface el argumento de que Cienciología es una religión. No obstante, ya que hemos intentado (el anterior párrafo II. I) exponer en términos de generalización abstracta aquellas características y funciones que son de más amplia distribución y, por ende, de alta probabilidad, en sistemas religiosos, es apropiado ahora introducir este modelo para uso intencional como un punto de referencia para la afirmación de Cienciología de que es una religión. Existen amplias divergencias entre la terminología usada en Cienciología y en las

especificaciones del modelo, pero éste podría ser el caso, por lo menos hasta cierto punto, para muchos –quizás para todos– movimientos religiosos. No obstante, y teniendo presente la generalidad de los conceptos abstractos utilizados, debería ser posible determinar, sin mucha dificultad o potencial para el desacuerdo, el grado hasta el cual Cienciología satisface la desiderata del inventario que hemos producido.

vii.iii. Cienciología a la luz de los indicios de una religión

A continuación comparamos los atributos de Cienciología con el inventario probabilista de las características y funciones de religión expuestas en el anterior párrafo II. I. Marcamos esos renglones en los cuales Cienciología está de acuerdo como Acuerdo o Acuerdo con Reservas; aquellos en que no corresponde como Desacuerdo o Desacuerdo con Reservas y otros casos como Indeterminado.

(a) Los thetanes son entidades que trascienden la percepción normal de los sentidos. Se señala además que Cienciología afirma la existencia de un ser supremo. Acuerdo.

(b) Cienciología sostiene el postulado de que los thetanes crearon el orden natural. Acuerdo.

(c) Los thetanes ocupan cuerpos humanos, lo cual es equivalente a una intervención continua en el mundo material. Acuerdo.

(d) Los thetanes operaron antes del curso de la historia humana y se afirma que han creado al universo físico y que ocupan cuerpos para su propio placer e identidad y para llevar a cabo un juego. Sin embargo, éste es un propósito indefinido, y el Ser Supremo en Cienciología no es representado como si tuviera propósitos definitivos. Acuerdo con Reservas.

(e) La actividad de los thetanes y la actividad de los seres humanos son idénticas. Las vidas futuras del thetán serán afectadas profundamente en la medida en que se libere de su mente reactiva, además de ser profundamente afectado por el mismo proceso en su vida actual. Acuerdo.

(f) La auditación y el entrenamiento son medios por los cuales el individuo puede influir a su destino, ciertamente en esta vida y en las vidas de los cuerpos que pueda llegar a ocupar posteriormente. Acuerdo.

(g) Las ceremonias como simbolismo en el sentido tradicional de culto (por ej., la misa católica) son pocas y rudimentarias en Cienciología, así como lo son entre los cuáqueros, pero sí existen. No obstante, para adoptar una posición conservadora, podemos considerar a este renglón como Indeterminado.

(h) La acción aplacadora (por ej., el sacrificio o penitencia) está ausente en Cienciología. El individuo busca sabiduría e ilustración espiritual. Desacuerdo.

(i) Expresiones de devoción, gratitud, reverencia y obediencia a entidades sobrenaturales están prácticamente ausentes, excepto en los ritos de transición prescritos en Cienciología. Desacuerdo.

(j) Aunque Cienciología tiene un lenguaje distintivo que provee un medio de reforzar los valores internos del grupo, y la Escritura o enseñanzas de L. Ronald Hubbard son consideradas sagradas en la connotación popular de la palabra, no se puede decir que esto se ajusta al sentido técnico de lo sagrado, como “cosas separadas y prohibidas”. Desacuerdo.

(k) Las actuaciones para celebración o penitencia colectiva no son una

característica fuerte de Cienciología, pero en años recientes, el movimiento ha desarrollado una serie de ocasiones conmemorativas, incluyendo la celebración del aniversario del nacimiento de Hubbard, la fecha de la fundación de la Asociación Internacional de Cienciólogos y una fecha que festeja a los auditores por su devoción. Acuerdo con Reservas.

(l) Los Cienciólogos participan en relativamente pocos ritos colectivos, pero las enseñanzas del movimiento sí proveen un *Weltanschauung* total, y de esa forma sí acerca a los miembros en un sentido de fraternidad e identidad común. Acuerdo con Reservas.

(m) Cienciología no es una religión altamente moralista, pero la preocupación por la conveniencia moral ha aumentado a medida que las implicaciones totales de sus premisas metafísicas han sido realizadas. Desde 1981, las expectativas morales de los Cienciólogos han sido formuladas claramente: éstas se parecen a los mandamientos del Decálogo, y hacen aún más explícita la preocupación mantenida por mucho tiempo de reducir “actos hostiles” (actos dañinos). Las doctrinas de la mente reactiva y la reencarnación abarcan orientaciones éticas similares a las del budismo. Acuerdo.

(n) Cienciología pone fuerte énfasis en la seriedad de propósito, el compromiso y la lealtad continua hacia la organización y a sus miembros. Acuerdo.

(o) Las enseñanzas de transmigración en Cienciología satisfacen este criterio cabalmente. La mente reactiva acumulativa corresponde al

[E]s evidente para mí que Cienciología es una religión auténtica y que debe ser considerada como tal.

demérito para el thetán, y tal demérito puede ser reducido por la aplicación de técnicas cienciológicas. Acuerdo.

(p) Cienciología tiene funcionarios que sirven principalmente como “confesores” (auditores), algunos de los cuales también son capellanes cuyas tareas son primordialmente expositoras y pastorales. Los auditores, supervisores de curso y capellanes (de hecho, todos los miembros de personal) buscan proteger la teoría y práctica de Cienciología de la contaminación, y en este sentido son custodios. Acuerdo.

(q) Se les paga a los auditores, supervisores de curso y capellanes. Acuerdo.

(r) Cienciología tiene un cuerpo de doctrina metafísica que ofrece una explicación para el significado de la vida y su propósito y una teoría intrincada de psicología, al igual que un relato del origen y de la operación del universo físico. Acuerdo.

(s) Cienciología adquiere su legitimidad por medio de revelaciones de L. Ronald Hubbard. Las propias fuentes de Hubbard incluyen una mención de la antigua sabiduría del Oriente, pero se afirma que son casi exclusivamente los resultados de la investigación. Esta mezcla de invocar a la tradición, carisma y ciencia ha sido encontrada en otros movimientos religiosos modernos, notablemente, en la Ciencia Cristiana. Acuerdo con Reservas.

(t) Las pretensiones a la verdad en algunas de las doctrinas de Cienciología no se pueden probar empíricamente, pero se afirma que la eficacia de la auditoración se puede comprobar empíricamente. Sin embargo, las metas de Cienciología dependen de la fe en los aspectos metafísicos de la doctrina, así se afirme que los medios son susceptibles a las pruebas empíricas. Acuerdo con Reservas.

vii.iv. Análisis de la comparación

La evaluación anterior de Cienciología a la luz del inventario probabilista de la religión da como resultado once renglones en los cuales existe acuerdo; cinco renglones en los cuales existe acuerdo con reservas; tres renglones para los cuales no hay acuerdo; y un renglón que es indeterminado. Por supuesto, no se puede suponer que estas diversas características y funciones de la religión tienen un peso igual, y la cuenta numérica no debe producir una base demasiado mecanizada para la evaluación. Algunos renglones –por ejemplo, la existencia de un cuerpo pagado de especialistas– aunque común a las religiones, no se limita a las religiones, y, por lo tanto, puede considerarse de menor importancia que algunos otros renglones. De forma similar, el elemento aplacador que es común en la religión podría considerarse simplemente como una característica residual de patrones anteriores de dependencia cuasi-mágica de la cual organizaciones religiosas instituidas más recientemente quizás se habrán liberado. Si bien la mayoría de las religiones tradicionales cumplirían con la mayoría de estas probabilidades, muchas sectas muy reconocidas estarían en desacuerdo con algunas de ellas. Hemos advertido esto sobre los cuáqueros con respecto al culto y sobre la Ciencia Cristiana con respecto a legitimación. Los unitarios no cumplirían con varios renglones: el culto, la santificación, los conceptos tradicionales de pecado y virtud, y quizás con respecto al significado de la enseñanza metafísica. Ni los cristaldelfianos ni los cuáqueros satisfacerían los criterios con respecto a especialistas religiosos o el pago de los mismos.

vii.v. Los Cienciólogos consideran sus Creencias como religión

No debe permitirse que el uso del anterior inventario cree una impresión de

que las conclusiones expuestas en esta opinión dependen sólo de razonamiento formal o abstracto. El inventario es una base contra la cual las pruebas empíricas —es decir, el comportamiento observado— se evalúa. Muchos Científicos tienen un fuerte sentido de su propio compromiso religioso. Perciben sus creencias y prácticas como una religión, y muchos de ellos las llevan a niveles de compromiso que exceden los que normalmente se encuentran entre los creyentes de las iglesias tradicionales. En este sentido, muchos Científicos se comportan como miembros de sectas religiosas, quienes, por lo general, están más intensamente comprometidos a su religión que la vasta mayoría de los creyentes en las iglesias y religiones reconocidas por mucho tiempo. Como sociólogo, yo veo a Científicos como un sistema auténtico de creencias y prácticas religiosas que evoca de sus devotos un compromiso profundo y sincero.

vii.vi. Cambio contemporáneo en la religión tout court

Hemos advertido que todas las religiones han pasado por un proceso de evolución: cambian a través del tiempo. El hecho es que la religión en sí experimenta cambio. Como un producto social, la religión asume mucho del color y carácter de la sociedad en la cual funciona, y los nuevos movimientos revelan características que no se

encontraban en los movimientos más antiguos (al menos al momento de su origen). Hoy en día, nuevos acontecimientos en la religión ponen de manifiesto que existe una preocupación mucho menor con una realidad objetiva que se supone está “allá afuera”, y que hay más interés en la experiencia subjetiva y en el bienestar psicológico; por lo tanto, una menor preocupación con las formas tradicionales de culto, y una mayor preocupación con la adquisición de seguridad (algo que es en sí un tipo de salvación) de otras fuentes que la supuesta comodidad brindada por un dios-salvador remoto. Por lo tanto, debemos esperar que este énfasis se pondrá de manifiesto en el inventario que hemos usado como modelo. El modelo refleja mucho de lo que permanece existente en la religión pero que se deriva de una práctica antigua. Las nuevas religiones —incluso religiones tan antiguas como las sectas protestantes principales— no encontrarán acuerdo con todos estos elementos: reflejan las características de la etapa evolutiva en la cual llegaron a existir. Por consiguiente, debemos reconocer que los movimientos modernos no estarán de acuerdo con todos los renglones en nuestro modelo (el cual relativamente no tiene limitaciones de tiempo). Al tomar todo esto en cuenta, es evidente para mí que Científicos es una religión auténtica y que debe ser considerada como tal.

Bryan Ronald Wilson

Acerca del autor

Bryan Ronald Wilson es Profesor Emérito Adjunto en Sociología, en la Universidad de Oxford. De 1963 a 1993 fue también Miembro del Colegio de Todas las Almas y en 1993 fue elegido como Profesor Emérito.

Por más de cuarenta años ha conducido investigación sobre movimientos de minorías religiosas en Gran Bretaña y en los Estados Unidos, Ghana, Kenia, Bélgica, Japón y otros países. Su trabajo ha involucrado leer publicaciones sobre estos movimientos, y cuando es posible, la asociación

con sus miembros en reuniones, servicios y sus hogares. También ha implicado atención continua a las obras de otros especialistas y apreciación crítica de estas.

Posee los grados de Licenciado en Economía y un doctorado de la Universidad de Londres y maestría de la Universidad de Oxford. En 1984, la Universidad de Oxford reconoció el valor de su obra publicada, confiriéndole el grado de Doctor en Literatura. En 1992, la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, le otorgó el grado de Doctor Honoris causa. En 1994 fue elegido como miembro de la Academia Británica.